

U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO



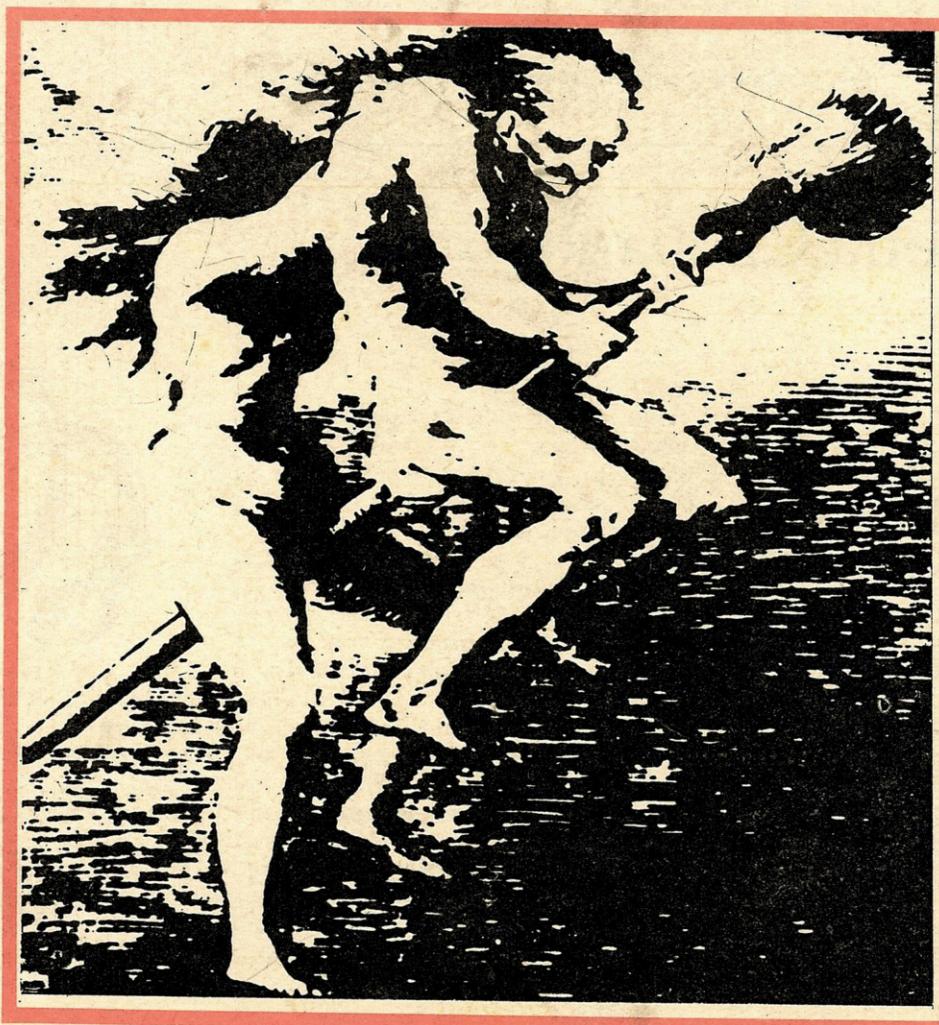
# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka

Lima, 16/1/83 No. 140 Año III

Dirección : Antonio Cisneros  
Edición : Luis Valera  
Redacción : Rosalba Oxandabarat  
              : Marco Martos  
Diagramación : Lorenzo Osores  
Arte : Marcos Emilio Huamani  
Fotografía : Beatriz Suárez  
Corrección : Mito Tumi  
Coordinación : Charo Cisneros  
Impresión : EPENSA

**Izquierda: ¡viva la incapacidad de dividirse!  
La pasión de Tina Modotti  
Toponimia de Lambayeque  
Trotsky y Tolstoi en la historia y la literatura**



Francisco Goya

**Las brujas ya no vuelan en escobas**

**Alva Orlandini: agarrando lechuzas**



Don Hernán Liberona, un caballero chileno amigo de la casa —de la casa de “El Caballo Rojo”— espera la sentencia de un tribunal del Perú. Lo que está en juego es, nada menos, que su expulsión del país. De estas tierras donde el indómrito inca prefiriendo morir, legó a su raza la gran herencia de su valor, cuyo encanto es por añadidura (y como todos saben) el saber sonreír a la gente de América que viaja en Aero-tun-lun.

Por ahí he leído que se le acusa de tener actividades que no se conllevan con su situación de asilado. Francamente, ignoro las normas de la república sobre la cuestión. Mas todavía, el criterio que podía tener Belaúnde para aplicarlas, como ignoro gran parte de los criterios con que gobierna sobre la vida y la muerte de los peruanos en este reino del Señor.

Hace ya buenos años que Hernán Liberona habita entre nosotros. El no vino a hacer fortuna, ni eligió la Libertad del “Readers Digest” —gorro frigio, túnica al viento, y antorcha, por lo menos— que, dicen, suele ocultarse en las deslumbrantes vitrinas del Centro Camino Real.

El vino huyendo por salvar su vida. Vida en peligro, como la de millones de chilenos, cuando el general Augusto Pinochet se encaramó en la Casa de la Moneda a sangre y fuego. ¿Su delito? Haber creído, con justa pasión, en el gobierno democrático de Salvador Allende.

Liberona es un hombre bueno, sesentón, padre de familia, conversador, sonriente y colorado. Un honesto y talentoso publicista, con todas esas cosas, en fin, para que la policía lo considere de oficio conocido y los demás lo consideren un buen caballero. Preocupado (y no podía ser distinto) por la suerte de los exiliados, esa diáspora chilena desparamada en el mundo. Velador de la llamita de esperanza (perdo-

nen la metáfora) de todos aquellos que sueñan con volver a su tierra, una vez liberada del terror.

No es el único cobijado en el Perú, pues suman varios miles. Tirios y troyanos, de ostracismo voluntario o con su cabeza a precio. Casi todos de los países que conforman el llamado Cono Sur, aunque también los hay de otras latitudes. Y es aquí donde entra a tallar mi sorpresa sobre las reglas y normas del asilo. Asilo, hasta lo que sé, que Liberona sobrelleva con respeto y dignidad.

Más bien, de otro lado, conozco en parte de oídas y sobre todo por las crónicas policiales de los diarios, la existencia de curiosos personajes que, aparentemente, sí llenan a plenitud los reglamentos del correcto exiliado.

Los cubanos (que algunos llaman *gusanería*) del parque zonal Túpac Amaru, pueden ser un ejemplo. A ellos nadie, en rigor, los perseguía. Eligieron dejar la isla de Cuba a cambio de las palmeras (otras palmeras) y los rascacielos cromados de Miami. Lo malo del asunto fue cuando se les metió en la cabeza que la ruta a Miami pasaba por Lima.

Pronto comprendieron, desde que pusieron el primer pie en el aeropuerto, que este pobre país no era el universo de colores pintado por las “Selecciones del Readers Digest” (*Cómo elegí la libertad*, etcétera). Y hacinados en el parque, sin medicina gratis, educación gratis, trabajo seguro (esas cosas raras que se dan en Cuba), refunfuñaron por su destino, si lo hubiera sabido no habría venido, devuélvame el pasaje, hemos sido estafados, engañados, ensartados. En definitiva, se hallaban tan sólo en el Perú, y su oscuro privilegio consistía en haber despojado del parque único a los modestísimos habitantes del distrito de San Luis.

Muchos de ellos fueron, poco a poco, embarcados al Canadá y a los Estados Unidos. Unas cuantas fa-

milia habitan honradamente entre nosotros. Y un buen número cobraron rápida fama, como dije, en las crónicas rojas del país. Fidel Castro ya los había llamado *antisociales*, nombre que, al comienzo, fue tachado de poco humanitario por los conservadores de esta tierra. Los mismo conservadores que, a la vuelta de un par de meses, ya no tenían más adjetivos insultantes que agregar a esa condición de *antisociales* plenamente demostrada en la práctica y la realidad.

Y así, un sólido grupo de cubanos del Túpac Amaru se distinguió en los asaltos a mano armada, en la suma habilidad con el arma blanca y la cachiporra, los robos, y la violencia contra los vecinos de San Luis y pasantes en general. También se consagraron al tráfico de drogas y a las violaciones de mayores y menores. Fama son en las comisarías de la GC y la PIP.

Ayer (hoy es jueves) he leído en el decano de la prensa, que un marinero ruso asilado (¿recuerdan a aquel que desertó del barco pesquero?) fue detenido por la PIP cuando en estado de embriaguez, rompía a patadas la caseta de un guardia civil que había osado pedirle sus papeles.

Viendo así, de reojo, las joyitas de curiosos refugiados que el gobierno (campeón del mundo libre), a la larga, auspicia, me pregunto otra vez, ¿cuál es, entonces, la vida que debe observar un asilado? Sólo tengo clara una cosa: Hernán Liberona no tiene nada que ver con la conducta de estos personajes que, hasta donde sé, no son amenazados de expulsión. Tal vez ellos sean la norma que infringe el honrado Liberona. Y por eso, tal vez, ahora estén en juego la protección y el calor que le debemos. (Antonio Cisneros).

## Poesía/Magdalena Chocano

### A VERMEER DE DELFT

*A veces me siento como aquella que pesa las perlas.*

*En la penumbra atenta al punto de equilibrio sostengo entre mis dedos la finísima balanza y siento perlas que escapan a mis manos.*

*Mi traje es amplio y de muchos vuelos para distanciarme del aire y darme el espesor necesario,*

*mis mundos son las perlas que resbalan en la madera*

*o brillan en los minúsculos platillos de la balanza,*

*mundos irregulares que comparo cada día renovando cálculos pacientes, mediciones de la oscura astronomía de las perlas.*

*Absorta sopeso los mundos, durante horas absorta en las perlas, hasta rozar la indiferencia.*

\*

*Mis pies desnudos sobre la estera, pequeños pies abandonados, talones débiles, vulnerables, talones de héroe?*

*Mis pies tranquilos ligeros pies aquietados, alados pies,*

*pies de un dios? Tobillos delgados, flexibles nudos*

*al sol tendidos, pequeños pies de tenues señales, cansados pies, olvidado y perdido el camino, blando su apoyar en la paja, sólo de hombre pies.*

\*

*No volverá el tiempo del blanco azúcar?*

*El tiempo en que fuimos felices en nuestro horizonte imperturbable de azúcar blanca,*

*nuestro tranquilo soñar de blanco arroz,*

*de fino grano blanco en nuestros platos apenas cóncavos.*

*Cómo querer el regreso del blanco azúcar, del blando arroz.*

*Nuestros símbolos claros y sensibles, nuestras dóciles y sólidas pompas:*

*crystal dulce, graneado lumen.*

*Cómo alcanzar su retorno, cómo esperarlo o buscarlo.*



Magdalena Chocano, estudiante de Historia de la Universidad Católica, obtuvo el primer premio, por unanimidad, en los juegos florales convocados por la Federación Universitaria de San Marcos que se acaba de fallar. Ofrecemos estos poemas en calidad de primicia.



Quizá parezca arbitrario detenerse a reflexionar sobre el congreso de un partido, desde un diario y un suplemento que se han jugado por toda Izquierda Unida en las buenas y en las malas. Pero uno de los acuerdos tomados en el III Congreso de Vanguardia Revolucionaria incidirá positivamente —si llegara a cumplirse— en el conjunto de IU y en quienes mantienen, al menos, una llama de esperanza en ese frente político.

Algo ya se ha dicho en "El Diario". La reunión de VR aprobó un proyecto que llevaría a formar un solo partido a cuatro organizaciones distintas hoy: VR, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (que, con VR, integra la UDP), al Partido Comunista Revolucionario y a VR-"Proletario Comunista" (actual miembro de la UNIR).

## UN PROCESO NECESARIO

El proyecto implica el trabajo simultáneo de los cuatro partidos desde enero hasta julio próximo. La proverbial curiosidad de los lectores de "El Caballo Rojo" exige algunos detalles. Lo central de la propuesta radica en otorgar mayor impulso y ofrecer instancias orgánicas nacionales a iniciativas unitarias que ya han surgido, espontáneamente, de las bases.

El primer paso para esa centralización de esfuerzos es, en el proyecto de VR, la formación de una comisión coordinadora, integrada por militantes de los cuatro partidos. La comisión se preocuparía por que los "comités mariateguistas de base" —que incluyen a militantes de aquellos partidos y a independientes— realicen plenarios provinciales y departamentales. Cada plenario nombraría su respectiva comisión organizadora. Luego, en marzo próximo, todas esas comisiones efectuarían un plenario nacional.

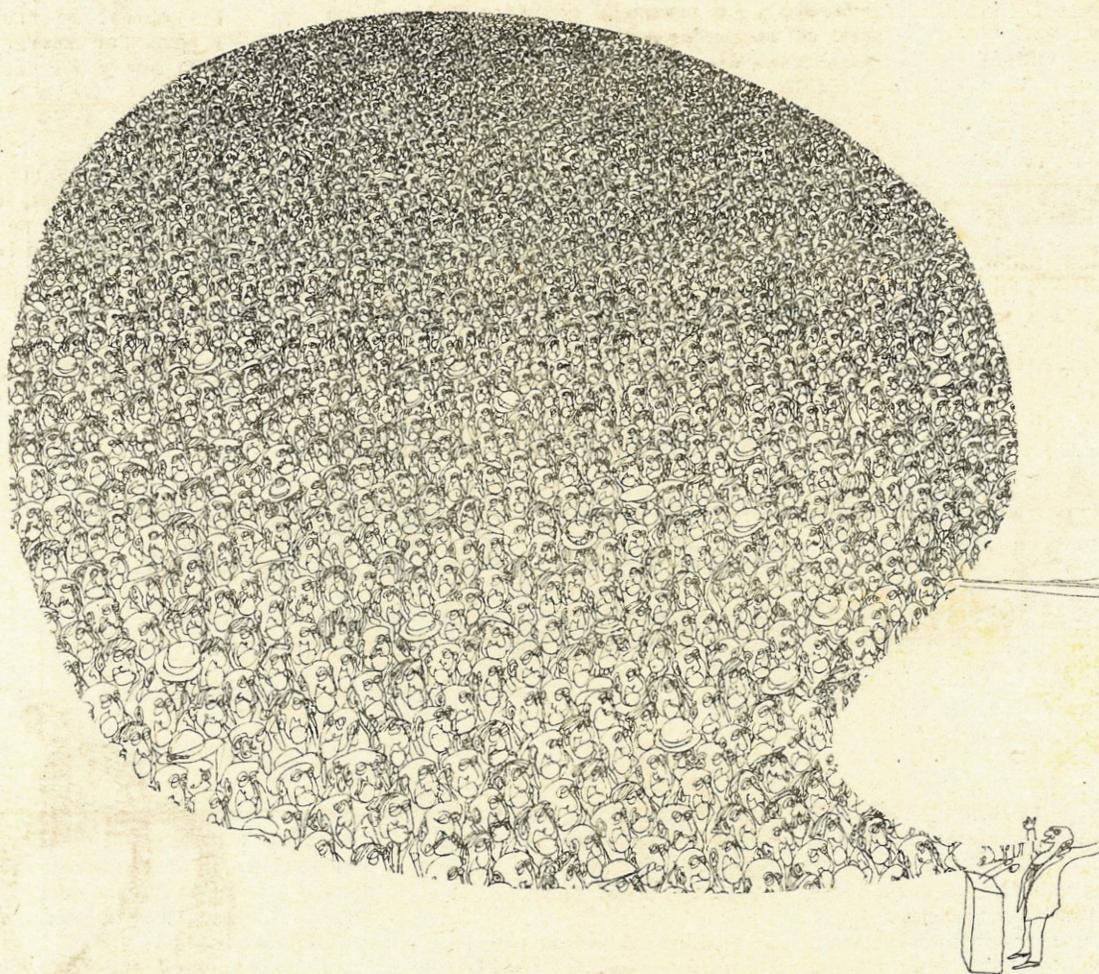
Este elegiría una comisión organizadora nacional, cuyo objetivo sería convocar al congreso de constitución del partido único. La fecha sugerida para este congreso, por VR, es el 19 de julio de 1983, sexto aniversario del primer paro nacional.

Por cierto que la cosa no será tan esquemática. Ni los pasos ni los plazos pueden ser inmóviles. Atento a los giros en la lucha

# El sendero de la izquierda ¡Viva la incapacidad de dividirse!

Víctor Hurtado

Pueden estar acabando los días en que era norma ejecutiva de la izquierda peruana esta sentencia de uno de sus más resueltos dirigentes: "¡Sólo practican la unidad los incapaces de dividirse!". Por cierto que el partido de nuestro hombre de excepcional capacidad, murió en su ley. De su epopeya divisoria no quedan testigos: dejarlos hubiera sido inconsecuencia. Quién sabe si los tiempos cambian, y el reciente congreso de un partido de IU haya anunciado la hora de la capacidad de unirse.



de clases, de acuerdo con la real voluntad unitaria de los dirigentes políticos, el proceso puede sufrir modificaciones importantes. Sin embargo, el objetivo unitario y la urgencia de contar con partidos de izquierda más grandes y más fuertes, deberán presidir todas las adecuaciones a la realidad.

De algún modo, el proyecto equivale a reconstruir la UDP, pues implicaría la reunificación, bajo ese frente, de MIR, VR y PCR. Pero, de otra manera, trasciende a la UDP, porque se contaría con otro partido que nunca la ha integrado:

VR-PC. El problema del nombre que asumiría el nuevo partido aún está en debate. En efecto, podría llamarse incluso UDP —y así lo propone explícitamente el acuerdo de VR—, para que aproveche un espacio político ya ganado por ese frente desde 1978, y para que sea mayor su atracción sobre sectores independientes, "udepistas" no partidizados. Es básico considerar que la UDP cuenta con existencia legal y parlamentaria, factor sin duda útil en la lucha política más amplia. Empero, el nombre será resultado de

la libre aceptación de sus partes, o este proceso unitario nace viciado. No debe procurarse que un nombre —"UDP", por ejemplo— asuma una nueva realidad, sino que una nueva realidad asuma el nombre que más le convenga, que más espacio, más militantes y más fuerza le ayude a conseguir. Y la respuesta a tal cuestión aún no está dada.

## Y UN PROCESO URGENTE

Es positivo todo empeño por unir a varios grupos de izquierda en un solo parti-

do. Si en vez del actual desafío al alfabeto castellano, IU tuviera tres o cuatro partidos —y no nueve o diez—, este frente funcionaría mejor. No sería, obviamente, la simplificación de siglas un remedio absoluto; pero ayudaría mucho a entenderse dentro de IU.

Partidos que tienen entre sí coincidencias reales, que no mantienen radicales diferencias programáticas ni de línea internacional, deberían, al menos, probar el camino de la unidad, con toda franqueza.

El proyecto de confluir PCR, MIR, VR y VR-PC no es mejor ni peor que los demás que surjan en IU. Es tan necesario como aquellos que unan a otros partidos de izquierda; y, por ello mismo, merece el respaldo de todos los militantes o simpatizantes de Izquierda Unida. El éxito del actual proyecto será un gran ejemplo para otras organizaciones que se reclaman del marxismo.

Al fin y al cabo, ese y otros esfuerzos unitarios no son excluyentes. Comparten un mismo espacio político amplio, de oposición de izquierda, y están vinculados dentro de un mismo frente político: IU.

Aunque sea por un mínimo sentido común, es lícito pensar que la solidez y amplitud internas de las partes redundará en beneficio del todo. El exceso de organizaciones, que son muy pequeñas, que se duplican entre sí, nada positivo ha aportado a IU en más de dos años. La cantidad no siempre concluye en calidad.

Existe, por último, un elemento que señala urgencias a la unidad interpartidaria: el deterioro de las condiciones demoliberales en el Perú. Quizá hoy ese proceso sea imperceptible; pero, en los meses siguientes, conforme el fenómeno terrorista-guerrillero demuestre ser de lenta eliminación, y según se aproximen las redefiniciones políticas de las elecciones de noviembre, las tareas de IU y de sus partidos miembros serán más arduas, más complejas y requerirán organizaciones mucho más resistentes ante las variables condiciones de lucha política en este año.

La convergencia de partidos trabaja en pos de un futuro, mas ese futuro está ya muy cerca; y quién sabe si julio sea una meta demasiado lejana.



Doctor Alva, ¿ha pensado que pasará con su liderazgo en el Senado una vez que Manuel Ulloa se reincorpore a su curul parlamentaria?

— Nada. Soy el secretario general de Acción Popular y, de acuerdo a los estatutos del partido, me corresponde establecer la línea política, dentro y fuera del Parlamento, por supuesto que respetando la autoridad que tiene el presidente Belaúnde Terry...

— ¿Usted considera, entonces, que Manuel Ulloa se someterá a su dirección?

— Naturalmente. Como militante, él debe respetar autoridades y actuar dentro de la línea política ideológica y programática del partido...

— ¿Qué significado político le da a los cambios que se han producido en el Gabinete?

— Enorme, y creo que no sólo para el Perú sino también para Acción Popular. El Gabinete de Ulloa sentó las bases de política económica de este régimen y duró casi la mitad del mandato presidencial. Le toca ahora a este Gabinete rectificar cuanto sea necesario los aspectos de política general de lo que se ha implementado...

— Concretamente, ¿qué tipo de cambios?

— No soy el llamado a decirlos sino el propio doctor Schwab cuando se presente a exponer la política general de su Gabinete, pero que harán rectificaciones en todo sentido, no me cabe la menor duda. Ese es el sentido del cambio... No serán fundamentales pero sí los que aconsejan las circunstancias...

— Para usted, ¿cuáles son los principales problemas que debe afrontar el nuevo Gabinete?

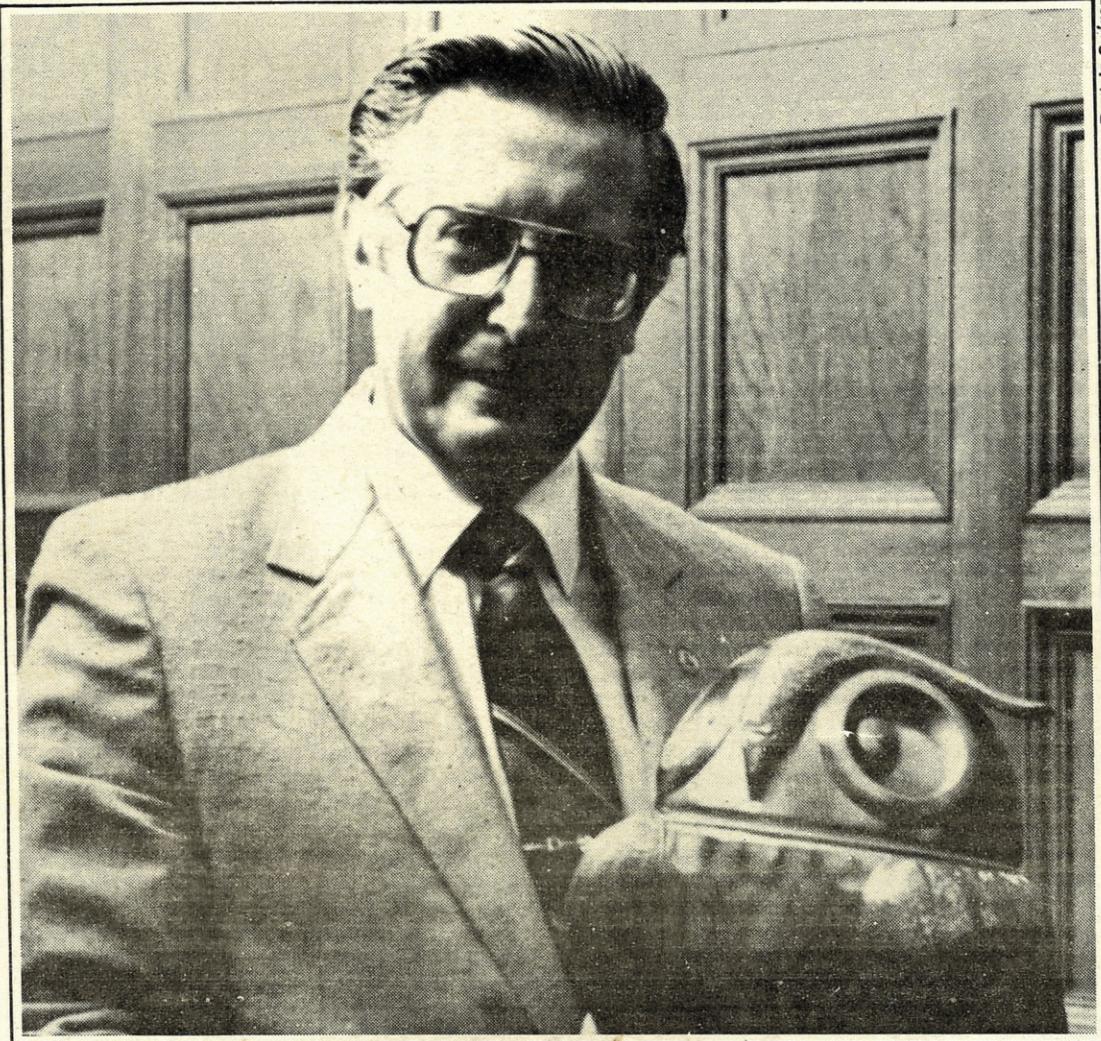
— Primero, el terrorismo; en segundo lugar, la situación económica y financiera y, en tercer lugar, la promoción que debe darse a la agricultura...

— A propósito del primer problema, hace unos días el diario Ojo reprendió a su promocionado nuevo ministro del Interior al titular su primera plana "Al Rincón, quita calzón", ¿qué opinión?

— Soy muy amigo de Figueroa, él tiene un gran sentido del humor y es un buen periodista: el titular es sugerente y tendrá sus razones; sin embargo, creo que Rincón hará un buen papel, es un hombre joven, tiene experiencia, es enérgico y al mismo tiempo mesurado. Estoy seguro que su gestión será buena en una cartera que tiene incluidos los problemas que origina la subversión en el país...

— Usted habla de subversión... en otros medios oficiales, de terrorismo; en algunos, de guerrillas; existen quienes dicen que son delitos comunes. ¿Por qué no se ponen de acuerdo, inicialmente, en qué cosa es lo que sucede?

— Para mí, lo que sucede no es sino la culminación de acciones producidas por diversos grupos de delincuentes comunes. Esta no es una calificación personal sino constitucional pues el artículo 109 establece que los de-



Beatriz Suárez

## Alva Orlandini: Agarrando lechuzas

Raúl González

Javier Alva Orlandini, secretario general de Acción Popular, en una polémica entrevista que, como se dice, lo pinta de cuerpo entero.

litos de terrorismo son delitos comunes. Se atenta contra el patrimonio del Estado y contra vidas humanas de quienes ejercen funciones públicas...

— Perdón, ¿pero no son, acaso, las motivaciones del acto lo que diferencia, por ejemplo, al "Loco" Perochena de Edith Lagos?

— Los delitos son diferentes pero ambos son delitos y quienes los cometen son delincuentes comunes. El código clasifica varios delitos punibles; una cosa es el homicidio, otra el delito contra el honor y contra el patrimonio...

— Para usted, entonces ¿las diferencias no existen?

— Los delitos pueden ser distintos pero igual son delitos...

— ¿En cuanto tiempo cree que el ejército controlará a Sendero Luminoso?

— No quisiera aventurar, pero es tiempo que, debe suponerse, que durante 1983 esos hechos deben ser neutralizados y reducidos...

— En Ayacucho, doctor Alva, no existe vida política partidaria: su organización es casi clandestina: el APRA se encuentra

en la inactividad total y la izquierda brilla por su ausencia. ¿Por qué no compiten con Sendero Luminoso el apoyo de la población?

— Ellos son los que no compiten con los partidos organizados e inscritos en el Jurado Nacional de Elecciones porque actúan mediante la violencia. Los partidos enfrentan, por un lado, el terror impuesto por Sendero y, por otro lado, el estado de emergencia...

— Pero esa situación es reciente...

— Antes sí existía vida política. Yo he ido a Ayacucho varias veces y he tenido reuniones partidarias...

— La miseria ayacuchana no ha sido hasta el momento abordado con seriedad...

— Pobre no es sólo Ayacucho, también lo es Huancavelica, y Apurímac en la sierra central, Cajamarca... Son departamentos muy deprimidos con una miseria pavorosa; por razones geográficas la producción que tienen es limitada, el empleo es escaso, los

recursos mineros no existen. Lo que ahí debe hacerse son obras de irrigación... El desarrollo económico y social es fundamental para contrarrestar la situación de violencia que se vive...

— Correcto, pero ¿qué es lo que hace el gobierno?

— Ha constituido una comisión que tiene a su cargo la coordinación de diversas acciones encaminadas a promover el desarrollo de Ayacucho; además, la corporación departamental ha recibido para este año una suma superior a los 13 ó 14 mil millones de soles para diversas obras de infraestructura. Algunas zonas recibieron para el Sesquicentenario de la Independencia de la Batalla de Ayacucho bastante apoyo para obras urbanas, especialmente de parte del gobierno venezolano.

— No dudo que se han asignado recursos importantes, sin embargo, lo cuestionable es que los lugareños sólo sentirán esas obras de aquí a 2 ó 3 años. Actualmente sólo existen comisiones y estudios de factibilidad...

— Existen obras que se están ejecutando...

— ¿Podría decirme cuáles?

— Pequeñas irrigaciones y no sólo en Ayacucho: yo he inaugurado hace poco en Cajamarca algunas obras hechas en muy breves plazos...

— Pasemos a otro tema, doctor Alva: las elecciones municipales de este año. ¿Cuál es su candidato?

— En el caso de Lima mi opinión personal es que Acción Popular debe agotar toda su capacidad de persuasión para que el arquitecto Eduardo Orrego vuelva a ser candidato...

— Algo que Orrego no desea...

— Efectivamente, él no quiere, pero creo que por encima de su opinión personal deberá valorar el interés colectivo. Orrego tiene experiencia; su gestión, si bien no ha resuelto todos los problemas de Lima, que son bien complicados, ha sido una gestión destacada...

— ¿No cree que Acción Popular evitaría hacer notorio su evidente desgaste político si apoyara a un candidato no populista como Richard Amiel, por ejemplo?

— No creo que Acción Popular se haya desgastado a pesar de las oscilaciones de la opinión pública. Nosotros mantenemos la misma fuerza que hace que por más de 20 años hayamos ganado todas las elecciones existentes... No creo que sea adecuado apoyar a otro candidato...

— ¿Tampoco postular a un independiente, como Alfonso Grados, por ejemplo?

— Alfonso Grados es un hombre brillante. El ha sido un destacado dirigente universitario en San Marcos, en su vida ha demostrado cualidades personales excepcionales. Eventualmente creo que podría ser el candidato en caso que Orrego mantenga su negativa de postular...

— ¿Usted apoyaría a Grados?

— Sin ninguna duda...

— Lo eliminaría de su camino para 1985 ¿no es cierto?

— No. Yo no pienso en 1985... Y sobre eso hemos conversado bastante...

— Hablemos ahora de economía. ¿Usted cree que los sueldos en el Perú, como lo ha sostenido el nuevo ministro de Economía, son altos?

— Depende. Los sueldos no son altos pero sí existen ciertos sueldos de algunos funcionarios de Estado...

— ¿De quiénes?

— De funcionarios que tienen cargos importantes en las empresas públicas... También en el gobierno central. Sueldos que constituyen privilegios en un país de tantas limitaciones económicas y donde los sueldos no sólo son bajos sino que parecen propiamente...

— ¿Cuáles serían las tres medidas que usted tomaría el día de hoy si fuera presidente de la República?

— Es un caso hipotético...

— ¿Que permite saber cuáles son sus prioridades y qué medidas concretas tomaría...

— Lo he dicho hace un momento: terrorismo, crisis económica y agricultura...

— Para el primer caso ¿qué medida concreta adoptaría?

—Junto a las medidas represivas, que son necesarias y son indispensables y que debieron adoptarse desde hace mucho tiempo para que fueran mucho más eficaces, hay que adoptar medidas que promuevan social y económicamente a los pobladores de estas zonas deprimidas...

—Con respecto a la situación económica...

—Nosotros, fundamentalmente, exportamos materias primas cuyos precios son puestos por los países industrializados. Mientras continuemos en esta situación seguiremos sufriendo los problemas económicos que vivimos. Lo que nosotros tenemos que hacer es industrializar el sector agrícola: no sólo para alimentar a nuestra población sino también para exportar. El otro día estuve en un supermercado y he comprado un paquete de papas fritas importado que me ha costado mil doscientos soles cuando el contenido del paquete no es más que una papa... Si nosotros pudiéramos invertir la situación...

—Durante 1982, doctor Alva, usted estuvo en el primer plano de la noticia, fue duramente cuestionado y apasionadamente defendido...

—Perdone, pero mi gestión en la presidencia del Senado nadie la cuestiona. Mis colegas reconocieron mi gestión y me dieron dos votos de aplauso...

—Me refería a que fue un personaje polémico...

—Es que participé en una contienda electoral, que terminó en junio de 1982 cuando fui elegido secretario general de mi partido... Ahí se produjeron controversias, sin embargo, se demostró que contaba con el apoyo de todos los estamentos del partido...

—Lo que quería pedirle era que me definiera su estilo político del que tanto se habla. ¿Es usted un político de maquinaria o es el cacique acumulador de puestos y dispensador de favores, como lo sostiene su amigo Manuel D'Ornellas?

—Mire usted. Yo soy fundador de Acción Popular y me he mantenido leal al partido durante los 26 años de fundado. Yo he sido deportado por combatir implacablemente a la dictadura militar y no sólo mediante notas sino manteniendo la organización partidaria...

—Cuando dice notas se refiere a Francisco Belaúnde...

—No precisamente, sino a las que pudieran haber publicado algunos dirigentes del partido —que no fueron muchos. Paco mantuvo su lucha consecuentemente, pero yo no me refería a él. Yo estuve al frente del partido sin tener cargos. Cuando se pretendió convocar a un congreso partidario me deportaron por Bolivia luego que me resistí a salir en un avión; retorné, me agarraron y me volvieron a deportar. Un mes después ingresé por la frontera norte y trabajé 15 meses en la clandestinidad...

—Obsesivo, ¿no le parece?

—No. Yo soy un hombre que está ligado al partido como pocos y soy un hombre que ha de-

mostrado ser consecuente en los momentos más difíciles. No evado nada...

—Le había preguntado por su estilo y usted me ha resumido...

—No soy ningún cacique provinciano, si bien soy provinciano y a mucha honra. Yo, por el contrario, luché contra los caciques, especialmente contra aquellos que creen que desde Lima pueden manejar la política de este país colocando en las funciones públicas no a los militantes del partido que viven en el lugar y que conocen los problemas sino a sus amigos personales. De mí se dicen muchas cosas... La prensa diaria ha querido, incluso, crear liderazgos alternativos dentro de Acción Popular que son inexistentes y usted sabe bien que eso no es cierto y que Acción Popular no ha tenido nunca una división...

—Perdone, pero en 1968 Edgardo Seoane dividió a su partido...

—No, señor. Y la mejor prueba que le puedo presentar son los resultados electorales de 1980 donde el grupo que salió de Acción Popular no pudo exhibir ningún tipo de apoyo popular. Lo que demuestra que quienes se fueron eran los que estaban sobrando en el partido. Lo mismo sucederá con los dirigentes que, según la prensa local, tienen predicamento en el partido y quieren provocar un cisma...

—Seoane le ganó a usted, en la misma Cajamarca, las elec-



Alva no cree como Rodríguez Pastor que los sueldos son altos



ciones internas de su partido en 1967...

—Perdí porque todos los medios posibles estuvieron a favor del señor Seoane, empezando por Cooperación Popular, hubo dirigentes que también se dejaron convencer...

—Eso es lo que usted suele enrostrarle a Javier Arias Stella persistentemente...

—No siempre...

—Cada vez que puede...

—Cada vez que es necesario recordar algunas circunstancias partidarias. No es, sin embargo, un pecado mortal sino venial...

—Pecado venial que usted no perdona.

—Lo que yo no perdono es que muchos dirigentes no se dieran cuenta la dirección y el camino que había tomado Seoane. Fue una miopía partidaria, no se advirtió que se quería provocar un cisma...

—Usted no reconoce ni recuerda sus errores ¿No es cierto? La soberbia lo abruma...

—No soy soberbio, amigo. Soy humilde y modesto. Me puedo equivocar, el tiempo, sin embargo, en los casos citados, ha demostrado lo contrario. Yo tuve razón cuando me enfrenté a Seoane. Yo tuve el mérito de plantear una oposición cerrada al gobierno militar mientras otros se entusiasmaron con el Plan Túpac Amaru: yo me opuse...

—Plan gracias al cual se convocaron las elecciones que hacen posible que hoy sea usted senador...

—El plan aplazó el retorno de la democracia hasta 1980.

—Doctor Alva, ¿alguna vez se ha equivocado usted? ¿Alguna vez tuvo algún pecado venial?

—Los tengo y todos los días. Son incontables. Procuero, eso sí, cometer los menores errores posibles...

—Algo más que desee agregar... Tal vez lo que alguna vez me dijo sobre la izquierda peruana.

—Para mí, la izquierda es un movimiento político que aglutina a diversos sectores bajo una misma denominación. No tiene, sin embargo, un sustento ideológico común. Considero, por ello, que superando problemas circunstanciales y personales debiera constituirse en un movimiento político más permanente. Es necesario para el Perú que los partidos estén bien organizados y puedan presentar alternativas, sinceramente quisiera que los grupos que integran la Izquierda Unida se constituyan en uno solo superando sus diferencias. Eso es muy importante... Tan importante como que exista *El Diario de Marka* —como es mi deseo, lo que sí quisiera es que no se convierta en el vocero de Sendero Luminoso...

—¿Usted cree que lo hace?

—No expresamente... Es la forma como presenta las cosas, parece que destacara, motivara, incentivara a los grupos que actúa en Ayacucho. No creo que así sea y ojalá me equivoque...

Beatriz Suárez



Ensalzada como artista, amada y criticada como mujer, admirada y temida como revolucionaria, alrededor de Tina Modotti se han tejido historias impregnadas de misterio y fáciles conjeturas, que destacan sólo su gran belleza y su vida sentimental y juzgan con criterio superficial su participación en los campos del arte y de la política, que proyectaron su existencia a través de Italia, Estados Unidos, México, Alemania, Francia, la Unión Soviética y la España desgarrada por la Guerra Civil.

Actriz de Hollywood en papeles de "mujer fatal", modelo de fotógrafos y pintores famosos, mujer que afirmó su libertad por sobre los convencionalismos, destacada artista de la fotografía, calificada por alguien como especie de "Mata Hari" de la "Komintern", se llegó incluso a insinuar que era una agente fascista instrumento de los asesinos de Mella.

¿Quién fue, en realidad, Tina Modotti?

En su lápida funeraria en el Panteón de Dolores están inscritos unos versos en los que Pablo Neruda le dice: "Puro es tu dulce nombre/ pura tu frágil vida/ de abeja, sombra, fuego,/ nieve, silencio, espuma;/ de acero, línea, polen/ se construyó tu férrea,/ tu delgada estructura. . ." (1).

#### JULIO ANTONIO MELLA: UNA CITA CON LA MUERTE

En la tarde del 10 de enero de 1929 Rosendo Gómez Lorenzo, editor de "El Machete", órgano del Partido Comunista Mexicano, se encontraba en la redacción, cuando ingresó Julio Antonio Mella para recoger un ejemplar del último número, en que aparecía un artículo suyo, bajo el seudónimo de Cuauthemoc Zapata. Perseguido a muerte por el tirano Machado, el joven revolucionario cubano había tenido que exiliarse en México.

Dijo a Gómez Lorenzo que tenía cita en un bar con otro cubano, José Magrinat, quien había ofrecido darle información sobre un plan para asesinarlo. Después de la cita se encontró con su compañera Tina Modotti y juntos se dirigieron a pie hacia su domicilio. Mella contó a Tina que la información de Magrinat era vaga y sin importancia. Eran las nueve de la noche cuando al doblar una esquina se escucharon dos disparos, hechos casi a quemarropa. Mella cayó gravemente herido y, desde el suelo, denunció que Machado le había mandado matar, para terminar diciendo: "muero por la revolución". En la madrugada del día 11 expiró.

La prensa reaccionaria, dándole al crimen un carácter pasional, desató una campaña injuriosa que motivó la protesta de sindicatos, grupos de mujeres y artistas, encabezados por el famoso muralista Diego Rivera.



## El amor, el arte y la revolución Tricromía de Tina Modotti

Ernesto Velaqchaga

El 5 de enero se cumplieron cuarenta y un años de la muerte de Tina Modotti. Su nombre, que apenas es conocido entre nosotros a través de un poema de Neruda y por las referencias en la biografía de Julio Antonio Mella, surgió en la década de los años veinte con caracteres de leyenda en el México iluminado aún por los resplandores de su revolución.

Un año más tarde, Tina era encarcelada y luego deportada, acusándosele de formar parte de una conspiración que intentó dar muerte al presidente Ortiz Rubio.

#### DE LA FABRICA A HOLLYWOOD. EL ARTE Y LOS ARTISTAS

Había nacido en Udine, al pie de los Alpes, en una familia pro-

letaria. Desde niña trabajó doce horas diarias como obrera en una fábrica textil y tenía quince años cuando su padre, un albañil con ideas socialistas emigrado a California, pudo llevarla con él.

La atmósfera creada en San Francisco por el movimiento sufragista femenino de 1910 fomentó la independencia de Tina quien, actuando primero en grupos teatrales del barrio italiano, vio abiertas ante sí las puer-

tas de Hollywood y en 1920 aparecía ya en varias películas en la típica versión de la "voluptuosa" de la época.

Contrajo matrimonio con el poeta y pintor Roubaix Richéy, cuyo estudio era lugar de reunión de escritores y artistas bohemios identificados en la búsqueda de la independencia personal y sexual como requisitos para la expresión artística. Discutían sobre música,

danza, literatura, arte, estudiaban el psicoanálisis, el socialismo y los movimientos religiosos. A comienzos de 1922, recién efectuado un viaje a México, donde pensaban residir, Richéy murió víctima de la viruela y Tina quedó viuda a los veintitrés años.

Antes del viaje a México había trabado amistad con Edward Weston, el más destacado fotógrafo norteamericano de esa época, a quien sirvió de modelo y del que aprendió las técnicas de la fotografía. Entre 1923 y 1926 vivieron juntos en México. Pero ni el amor y la admiración por Weston ni la convivencia impedirían el desarrollo de un camino propio, tanto en el arte como en la vida de Tina Modotti.

#### MEXICO Y LA REVOLUCION

Por entonces México experimentaba una gran resurrección del orgullo nacional. Había una sensación de fuerza liberada. Los artistas volvían de la guerrilla, los poetas escribían canciones, los campesinos humanizaban a los tractores con flores (2). David Alfaro Siqueiros fue enviado a estudiar a Europa donde conoció a Diego Rivera. Ambos, al regresar a México, fundaron el Sindicato Revolucionario de Técnicos, Pintores y Escultores e iniciaron la publicación de "El Machete".

La fotografía había llevado a Tina al contacto con la realidad del pueblo. Sus fotos muestran desde entonces un desarrollo de su estilo en relación con lo que era el centro de su ser: la gente común y corriente, las herramientas, las cargas de la vida que exaltan a los modelos de su elección con un toque de poesía. Supo hacer ver la humildad, la sencillez y la pobreza. A diferencia de Weston, que era anticomunista, Tina eligió identificarse con los pobres y con la revolución. Se vinculó con los artistas revolucionarios, especialmente con Rivera, Siqueiros y Xavier Guerrero, y fotografió los murales con que el arte mexicano adquirió categoría universal.

Su prestigio artístico empezó a crecer. Sus trabajos eran empleados por la revista Mexican Folkways y solicitados desde Praga; recibía invitaciones del "British Journal of Photography" y del "Pacific International Salon of Photography"; las revistas "Varietés" de Bruselas y Creative Art de New York publicaron su obra; sus fotos ilustraron álbumes de los muralistas y merecieron exposiciones, una de ellas en la Biblioteca Nacional, presentada por Alfaro Siqueiros como "La primera exposición fotográfica revolucionaria de México".

Meses después del asesinato de Mella, le fue ofrecido el cargo de fotógrafa oficial del Museo Nacional, lo que ella rechazó, explicando: "... por tentadora que fuera la oferta no podía aceptarla. Muchos me han criticado este rechazo pero, tanto como miembro del partido, co-

mo por ser compañera de Mella, hubiera sido imposible. El gobierno de aquí no hizo absolutamente nada para que se hiciera justicia cuando tenían todas las oportunidades del mundo. Tenían al culpable en sus manos y lo dejaron irse”.

Su compromiso político se había afianzado. En 1927 ingresó al Partido Comunista Mexicano; se unió a la Liga Antimperialista de las Américas; formó parte del Comité “Manos fuera de Nicaragua” y del Socorro Rojo Internacional y fundó el primer Comité Italiano Antifascista.

## LA GUERRA DE ESPAÑA: “MARIA” Y EL COMANDANTE CARLOS

Después de su expulsión de México estuvo algunos meses en Berlín, de donde viajó a Moscú en octubre de 1930. Encontró ahí a Vittorio Vidali, a quien había conocido ocasionalmente durante la campaña en defensa de Sacco y Vanzetti. Identificados por su origen italiano y la causa común, nuevamente el amor pondría a Tina al lado de un hombre que tendría un destacado lugar en la lucha contra el fascismo y que sería, poco tiempo después, organizador y jefe del legendario 50. Regimiento de la República española, con el nombre de Carlos Contreras.

En la capital soviética decidió convertirse en participante del gran experimento revolucionario del primer país socialista, a través de su propia educación y del trabajo político. Se integró al Socorro Rojo Internacional y al aparato de la Internacional Comunista. No obstante que sus fotos, llevadas por el historiador norteamericano Jay Leyda, habían merecido la admiración de Sergei Eisenstein y otros artistas, Tina abandonó la fotografía, explicando: “no puedo usar la cámara donde hay tanto trabajo que hacer”.

En 1934 intentó llegar a España, pero fue detenida por la Guardia Civil, que la llevó a la frontera con Francia. En París trabajó ayudando a refugiados políticos y ayudó a organizar manifestaciones a favor de Thaelmann, Dimitrov, Rakosi, Gramsci, Prestes, Ghioldi... Para fines de 1935 pudo ingresar a España y reunirse con Vidali; y al comenzar la rebelión fascista contra la República, Tina fue a trabajar al Hospital Obrero, abandonado por las enfermeras religiosas y los médicos reaccionarios. Y con el nombre de María, actuaba como cocinera, directora de personal y atendía a los heridos. Luego se alistó en el 50. Regimiento, al mando de Vidali.

La diputada Margarita Nelken escribiría más tarde: “Tina Modotti, día con día durante años y años, sin defensas para hacer más fácil el sacrificio, vivió bajo este lema: servir. Sirvió en forma ejemplar a los prisioneros, a los niños, que durante la guerra necesitaban comida y amor; a los sobrevivientes de Málaga, que en el

camino a Almería fueron perseguidos por el fuego de los cañones de los barcos alemanes y las bombas de los aviones italianos. Aquellos que estaban en Madrid en noviembre de 1936 nunca olvidarán a Tina, rodeada de desperdicios, cuerpos y extremidades desmembradas, la ocupada, diligente y serena que estaba al atender a los más gravemente heridos”. Entre éstos encontró, después de un bombardeo en 1938, a su propio compañero: Carlos Contreras.

## “TAL VEZ TU CORAZON OYE CRECER LA ROSA” (3)

Tras el desastre de la República, después de semanas de estar viviendo en campos de refugiados, llegó a París. Regresó a México, con pasaporte falso, como la doctora Carmen Ruiz Sánchez, descrita como viuda, maestra de profesión, ojos color café, cabello castaño, rostro ovalado.

En la capital mexicana se ganó la vida como traductora mientras Carlos Contreras trabajaba para el periódico revolucionario “El Popular”. Continuó sus actividades políticas en la Alianza Antifascista Giuseppe Garibaldi.

El 5 de enero de 1942, tras pedirse de una comida en casa de unos amigos, subió a un taxi donde un ataque cardíaco masivo se segó su vida.

No fue líder, pero vivió con una orientación y un propósito; no fue una mujer que cambió la historia, pero estuvo siempre en el centro del drama. Fue un espíritu vital en uno de los períodos más creadores de nuestro siglo. Fue, también, una mujer creada por muchas fuerzas.

Como en una tricromía, el amor, el arte y la revolución, se unen al intentar un retrato integral de su personalidad.

“Y bien —escribió, dando fin a una relación sentimental al decidir su vida con Mella— he llegado a la conclusión de que, como quiera que sea, contigo o con otro, aquí o en otro lugar, lo poco de utilidad que yo pueda dar a la causa, a nuestra causa, no sufrirá y eso porque el trabajo para la causa no es para mí un reflejo, ni el resultado de querer a un revolucionario, sino una convicción muy arraigada en mí”.

Y en ocasión de una de sus exposiciones, se refería al valor documental de la fotografía, concluyendo “...y si a esto se añade sensibilidad y comprensión del asunto y sobre todo una clara orientación del lugar que debería tomar en el campo del desenvolvimiento histórico, creo que el resultado es algo digno de ocupar un puesto en la revolución social a la cual todos debemos contribuir”.

### NOTAS

- 1) y 3) Neruda, Pablo, *Tercera residencia*. Ed. Losada.
- 2) Constantine, Mildred. *Tina Modotti, una vida frágil*. México, FCE, 1979.

# La crisis es más que la inflación

Francisco Moncloa

No nos equivoquemos. La crisis que sufre el pueblo peruano no consiste solamente en la inflación, ni en la balanza de pagos, ni el desbalance presupuestal. Porque si así fuera, tendríamos que si no hubiera inflación, ni devaluación, ni déficit presupuestal, imperaría felicidad, prosperidad, seguridad en la vida de los peruanos. Lo que, evidentemente, es falso



Ha habido muchas épocas como las de Benavides y Odría— en que no hubo inflación, ni devaluación ni déficit... pero que tampoco hubo alimentación, salud, educación, trabajo y seguridad para todos los peruanos sino —y en exceso— para unos cuantos privilegiados.

Por eso creo que algunos parlamentarios economistas de izquierda, de buena fe, se equivocaron políticamente, cuando ponen todo el acento de su crítica y oposición en esos términos únicos planteados por los ministros de Economía y los periodistas de derecha.

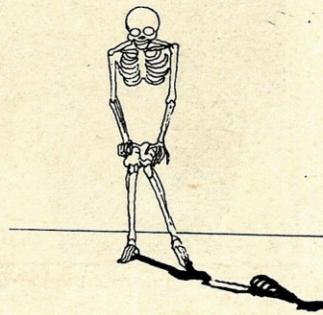
No solo debemos luchar, la forma como se distribuyen los recursos dentro del país —regional y socialmente— cómo y dónde se invierte, que y para quién se produce, qué y para qué se importa. Aquí radica el meollo del problema económico.

## LAS DEFORMACIONES PRODUCTIVAS PERMANENTES

El estallido de la violencia en Ayacucho ha puesto en un primer plano, justamente, estas deformaciones. Y se equivoca el gobierno cuando cree que bastará hacer unas cuantas ramales de carreteras, construir unas tantas escuelas u obras municipales, si permanecen ausentes las inversiones creadoras de producción, si se sigue deprimiendo la venta del trigo con la competencia exterior; si no se instalan industrias apropiadas a su producción y sus necesidades de ocupación, consumo y servicios.

Y lo que se señala para Ayacucho es válido para casi todas las regiones. Porque el “descendralismo” que tanto se exige y promete, no es sólo cuestión administrativa sino, esencialmente, económica y estructural.

Ninguna corporación logrará un verdadero desarrollo regional si es que no se cambian las orientaciones centrales de inversión pública y privada. Si continúa la hegemonía de la industria agro-alimenticia, en manos transnacionales, que subordinan la deprimida producción campesina. Si no se ponen reglas estrictas para racionalizar las importaciones y asegurar una mejor utilización



de los recursos generados por la exportación.

Los dólares que generan la tierra y las minas se gastan en artículos industriales extranjeros o insumos para una industria destinados, ambos, para el consumo de las capas altas.

## LA RIQUEZA REGIONAL NO BENEFICIA A LAS REGIONES

Señalo otra aberración: las minas de La Oroya, Cerro de Pasco, los viejos yacimientos de Huancavelica y Trujillo, y ahora el petróleo de la selva, de donde han extraído increíbles beneficios sus explotadores extranjeros o unos cuantos peruanos, han empobrecido aún más esas regiones. Visitar Huancavelica, riquísima zona minera y energética, es entrar a una ciudad del siglo XVII ó XVIII, presenciar asombrado cómo un motor de petróleo da luz paupérrima a la ciudad e impide cualquier industria; y cómo en la cresta inmediata al Hotel de Turistas vigila impasible la ciudad una torre de alta tensión que lleva fluido eléctrico de la Central del Mantaro huancavelicana a la costa central, desde Ica hasta Chimbote.

Cada región debería, por tanto, reivindicar, sin conceder un milímetro, la vinculación de su desarrollo con la explotación de sus recursos, y la efectiva entrega del canon minero y petrolero, pero volcar esos recursos a la creación de otras nuevas fuentes de producción y trabajo.

## LOS RECURSOS FISCALES DEBEN DISTRIBUIRSE DE OTRA MANERA

Cada región y pueblo deben luchar para que los recursos fiscales se distribuyan más e-

quitativamente en todo el territorio del país entregando prioridades a la salud y educación.

En Huancavelica hay un médico para cada 30 mil personas. En miles de pueblos no hay medicamentos, ni hospitales, centros de salud ni otros sistemas de atención. Y no se diga en cuanto al gasto en educación. Uno se aterra al saber los porcentajes mínimos del presupuesto fiscal que el gobierno destina a salud y educación.

E indigna el cinismo corruptor con que el gobierno es capaz de utilizar los recursos que el FONAVI extrae a los campesinos y obreros para construir edificios de departamentos destinados a las capas medias altas que pueden disponer de elevados ingresos mensuales, si los comparamos con los que tienen los campesinos y obreros contribuyentes. Este es un ejemplo clarísimo de como se bombean recursos de los más deprimidos a los más privilegiados y su periferia enamorable y subordinable.

Esta enloquecida desarracionalización es la causa de la crisis permanente que permite y facilita la presencia de la crisis capitalista internacional en la economía nacional y aumenta sus dañinos efectos. Y estos deben ser los temas y objetivos de lucha en las próximas elecciones municipales. Resulta ridícula y falaz la especie de que los concejos municipales no deben tener posición política ni injerencia en los asuntos nacionales, cuando son los hombres y las mujeres que habitan cada municipio los que sufren las consecuencias de esta crisis permanente.

Las condiciones económicas, políticas y sociales del Perú convierten estas elecciones en oportunidad y escenario para cuestionar no sólo la política económica sino para arrinconar hasta destruir, con presencia popular organizada, todo este sistema pauperizador, entabado y por estallar. Si las elecciones municipales se convierten en el escenario de estas pugnas y facilita la organización de los pueblos, significarán el inicio de un gran proceso de transformación nacional. Dejémonos, pues, de “buenos vecinos”.



Nuestra visión de las brujas ha cambiado mucho desde la Edad Media hasta ahora.

El ilustrado historiador romántico Michelet las reivindicó como las primeras rebeldes frente al sistema social establecido, frente a la todopoderosa —entonces; ahora conserva su poder, pero éste se manifiesta de otra forma— Iglesia Católica, siempre aliada con príncipes y opresores; y, últimamente, las feministas más radicales las han adoptado como símbolos considerándolas de las suyas; hay, incluso, un grupo estadounidense de feministas radicales que responde a las siglas de W.I.T.C.H., siglas que no sé a qué corresponden exactamente, pero que, traducidas al castellano, dan la palabra “bruja”. Hay antropólogos e historiadores modernos que las absuelven de la acusación de satanismo y las hacen herederas —a ellas y a ellos, porque también hubo, aunque en menor medida, brujos y hechiceros— de una tradición precristiana, pagana, de adoradores de Pan, Diana y otros dioses —Priapo, entre otros, dios de la fecundidad— de la Antigüedad. Algunos llegan, pasando por encima de la antigüedad clásica, a remontar el culto de las brujas hasta el Neolítico.

A mí, el asunto de la brujería me parece una muestra más de la locura del Estado, de todos los sistemas establecidos, que necesitan de delincuentes de todo tipo para perpetuar su autoridad. Víctimas propiciatorias, las brujas —y los herejes— son delincuentes “porque sí”, a quienes hay que castigar por el mero hecho de existir. Es la sociedad quien está enferma, la sociedad quien está poseída por demonios terribles, que la hacen torturar, encarcelar y asesinar a muchos de sus miembros, por el simple hecho de ser diferentes. La bruja, el homosexual, la mujer, el drogadicto: todos ellos son seres cuyo único delito consiste en ser diferentes, en salirse de la norma. Cuando la sociedad castiga al diferente, o lo aísla en manicomios y otras instituciones concentracionarias, afianza su autoridad y provoca, al mismo tiempo, un sentimiento de confort y bienestar en quien no ha sido castigado: el ciudadano “normal” se siente seguro en sus cuadrículas, de las que temerá sa-



Salirse de la norma puede, también, ser brujería.

## Los marginados

# Las brujas ya no vuelan en escobas

Eduardo Haro Ibars

La bruja es uno de los personajes más populares de la galería de monstruos, horrores, engendros del diablo o seres simplemente raros que forman nuestra mitología y nuestro folklore. Y no sólo en España, sino en todo el mundo occidental, desde la Europa más nórdica hasta la América puritana y colonial; son famosos los procesos de brujas en Salem (Nueva Inglaterra), procesos tan injustos, disparatados y arbitrarios, que dieron pie a la obra —precisamente, una denuncia contra la arbitrariedad judicial— de Arthur Miller, *Las brujas de Salem*, y que popularizaron la expresión “caza de brujas” para designar los hechos brutales del senador McCarthy y su “Comité de actividades antiamericanas”. Las brujas de la América del siglo XX, se convirtieron, por un raro hechizo, en rojos.

lirse siempre porque ve lo que le puede pasar: fuera, le espera el fuego de la hoguera, el electroshock o la cárcel. Incluso, este confort está matizado con una cierta y beneficiosa —beneficiosa para el sistema represivo, claro— angustia: al ser los castigos impuestos de manera arbitraria, sin que haya una clara distinción entre lo que se considera “buen” o “mal” comportamiento, el ciudadano teme siempre caer. Teme, en una palabra. La diferencia

fundamental entre caza de brujas y persecuciones raciales, estriba en que en el segundo caso, el “Otro” —a quien se persigue, de quien se es siempre superior—, es verdaderamente otro; no se nos puede confundir con él porque es negro, o porque tiene determinados rasgos físicos o culturales que lo hacen radicalmente distinto de nosotros. Bruja, sin embargo, podemos ser cualquiera. Porque todos los miembros de cualquier sociedad infringi-

mos, a sabiendas o no, alguna ley. Y todos sabemos que la justicia, en su infinita arbitrariedad, puede castigarnos en cualquier momento, si le resultamos molestos, o simplemente por capricho.

### LA BRUJA COMO TIPO

Desde *La Celestina* —o aún desde antes, desde *El laberinto*, de Juan de Mena, o incluso desde el personaje de la Trotaconventos del Arcipreste de Hita (que

no es una bruja, propiamente dicha, pero que tiene muchos elementos brujeriles)— hasta el retrato de bruja santanderina, norteña, que nos hace José María de Pereda, las hechiceras han sido presentadas, en literatura, como seres repulsivos: viejas, feas, desdentadas y miserables. Lo mismo ha ocurrido en pintura: Brueghel, Goya: viejas horribles en coyunda con sapos, cabrones y monstruos de todo tipo, que no eran más monstruos que ellas. Sin embargo, la bruja real —esto es, la que aparece en los procesos de la Inquisición— no era siempre así, ni mucho menos: había, incluso, niñas de trece años, incluso mucho menores. Y el proceso de Salem fue iniciado, precisamente, por niñas. El afán de lucro y la desviada concupiscencia sádica era lo que guiaba a los inquisidores, que debían gozar lo suyo descoyuntando adolescentes. Pero fue la misoginia la que guió a pintores y escritores: la mujer, considerada como “nido de iniquidades”, se convierte rápidamente en bruja: ser grotesco y repulsivo, capaz de conseguir, sin embargo, poderosos filtros de amor para enajenar a los hombres; limitada a menudo, en su papel amatorio, a hacer, como Celestina, el papel de tercera en amores. Unida siempre a la sexualidad, a una sexualidad turbia y pecaminosa, de la que uno ha de avergonzarse.

Lo que sí es, casi siempre, la bruja, es pobre. Muy pocos son los casos de las brujas aristocráticas o de clase acomodada, al menos en España. Y proceden casi todas de ambiente rural: medio donde la medicina no llegaba y donde había mujeres que se transmitían ancestrales conocimientos de plantas y simples salu-tíferos. Como, según expresión popular, lo que cura, también mata, las curanderas —que ejercían una función social bastante útil en el medio rural— pasaban a ser, como detentoras de poder, sospechosas también de brujería y aojamiento.

Tenemos, pues, un retrato bastante claro de la bruja: es un personaje rural, dotado de conocimientos superiores a los del común de los mortales; mala, por lo tanto, porque siempre se ha encontrado malo a quien sabe más que los demás; mala también porque

usurpa las funciones de dos cuerpos poderosos y detentores del poder real, del poder social: por un lado, se arroga los poderes del médico, ya que puede curar; por otro, los de la Iglesia, en cuyo seno está la salvación: la bruja antepone, al consuelo de la Iglesia, la curación efectiva de los males. Donde el religioso pone su esperanza en el "Más allá" —no habrá allí enfermedades, miserias ni padecimientos—, la bruja ofrece soluciones en el "aquí y ahora": puede curar las enfermedades, remediar las sequías, sanar a los animales... Unamos a esto la carga sexual: la bruja fornicaba, con diablos o con hombres, en un medio cultural —religioso— que considera el sexo como la mayor abominación posible. Concupiscente, sabia y poderosa: la bruja es el Mal. El supuesto pacto con el Diablo no es más que una formalidad, algo que la aproxima a su modelo; porque el Diablo es, también, concupiscente, sabio y poderoso. Por eso es el Enemigo.

#### EL INQUISIDOR: POLICÍA DE COSTUMBRES

La leyenda negra quiere que sea en España donde la Inquisición resultó más poderosa, y más sangrientas sus actividades. Todavía, no hace mucho, un odioso policía francés que registraba mi equipaje como si en él llevase bombas, y que miraba mi pasaporte como si fuese una burdísima falsificación —que no lo era—, respondió a mis protestas con un "Aquí no tenemos inquisición, ...o se preocupe", que me dejó helado: en primer lugar, porque con eso quería culpabilizarme a mí, como español, de los posibles desmanes de la Inquisición; en segundo, porque vi que aquel hombre carecía por completo de conciencia histórica: se olvidaba de su propia Inquisición francesa, de la noche de san Bartolomé, de las torturas a los resistentes argelinos, de las depuraciones de colaboracionistas tras la Segunda Guerra Mundial... en fin, reducía el asunto de la Inquisición a un problema puramente español y medieval; y, como consecuencia de todo ello, aquel hombre, en fin, no tenía noción del papel inquisitorial que estaba ejerciendo.

En realidad, la Inquisición —con diversos nombres— ha existido y existirá siempre, mientras los Estados tengan que apoyarse en el poder policíaco para subsistir. Es como una enfermedad del Estado policíaco: un organismo que necesita producir delincuentes para justificar su propia existencia. El inquisidor —cuya labor en territorio español, por cierto, estaba enfocada hacia la persecución y exterminio de herejes, judaizantes y moriscos, antes que hacia las brujas— es un verdadero policía de costumbres, que entre nosotros tiene a su heredero en el juez de Peligrosidad Social: no castiga delitos como puedan ser el robo, el asesinato o la estafa, delitos contra la propiedad o la integridad de personas; castiga más bien actitudes, costumbres y modos de comportamiento —o de pensamiento— que las normas sociales vigentes consideran extravagantes y nocivos. El inquisidor antiguo castigaba la herejía, la magia y la brujería, porque eran modelos de conducta intrínsecamente mala, no contemplados por la Justicia secular, dependiente del suprapoder eclesiástico. El inquisidor de hoy día castiga —o, como ellos prefie-

ren decir, previene, cura— unas supuestas conductas antisociales: bajo su férula caen los drogadictos, los homosexuales, las prostitutas, los locos —aunque éstos tienen su inquisidor particular, el psiquiatra— y los disidentes políticos —esto, no sólo en Rusia, sino aquí mismo, entre nosotros—. El policía de las costumbres persigue delitos imaginarios, conductas que no son verdaderamente dañinas para nadie, pero que pueden llegar a serlo, según dicen, precisamente porque, al estar prohibidas y castigadas, hacen de quien las tiene alguien inclinado a la "delincuencia", sea esto lo que sea.

El taimado papa Wojtyła, Juan Pablo II, ha condenado las conductas sexuales diferentes de la Norma, y el uso de las drogas blandas, como contrarios a la doctrina de la Iglesia Católica. No ha hecho, con ello, más que revigorar la figura del inquisidor, y volverlo a introducir en el sistema eclesiástico. Se ha amparado también, para su condena, en una actualización del "pecado contra el Espíritu Santo", ese pecado tan terrible que es innombrable. Y es innombrable, sencillamente, porque no existe. Se trata de una

invención jurídico-religiosa, donde —lo repito una vez más— podemos caer todos.

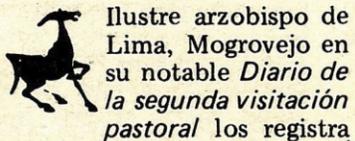
#### LAS BRUJAS DE HOY

Al amparo del irracionalismo pesadísimo que nos invade —con su cortejo de ovnis, de milagros, de psicofonías y de cartomancias—, de ese impulso neurótico que lleva a inteligentes —en algunos casos— hombres de hoy día, desesperados, a buscar soluciones en métodos mágicos, que ya han demostrado sobradamente su invalidez a lo largo de siglos, vuelven también las brujas. En Inglaterra, país de brujas y magos, florecen los conventículos —compuestos por trece brujas o brujos; ahora se acepta también el elemento masculino —de adoradores de Diana. En América se funda la Iglesia de Satán, bajo la autoridad de Anton Szandor la Vey, antiguo peluquero dotado para el circo, que se viste de Mefistófeles carnavalesco para presidir las sesiones o misas al revés; y en Francia, y en España, y en todas partes, hay reuniones de gentes que buscan un poder y una satisfacción, incapacitados para conseguirlo de otro, y que no se dan cuenta de que así

tampoco les va a salir. Las brujas celebran sus reuniones en chalets o apartamentos modernos; se presentan en sociedad como tales brujas, sin temer el fuego de las hogueras; salen, incluso, en televisión. Y nadie les hace nada. Porque la bruja de hoy es otra. El ser desordenado, dotado de ocultos saberes, cultivador de una concupiscentia heterodoxa, marginado por sus semejantes y usuario de drogas más o menos provocadoras de éxtasis, no vuela ya en escobas. La bruja, hoy, es el marginado social. Sobre ese sí caen las iras del pueblo —pueblo urbano, en este caso; el campo está muy despoblado últimamente—, si se le aplican torturas y prisiones. Porque la bruja —el marginado— es un elemento necesario para el buen funcionamiento de la sociedad: con su existencia —y es él quien las crea; por lo tanto existirán siempre— el Estado se fortalece.

Una quema de brujas en el siglo XV.





Ilustre arzobispo de Lima, Mogrovejo en su notable *Diario de la segunda visitación pastoral* los registra

conjuntamente con las nomenclaturas aborígenes de otros cerca de dos mil asentamientos humanos situados en Ancash, Huánuco, Junín, Amazonas, San Martín, La Libertad, Piura, Cajamarca y Lima, dando testimonio en carta dirigida al papa Clemente VIII, de haberlos recogido en el transcurso de sus largas marchas en las que bautizaba y confirmaba "a los indios y españoles, a cada uno en su propia lengua y confirmando mucho número de gente que han sido más de seiscientos mil ánimas, a lo que entiendo y ha parecido, y andando y caminando más de cinco mil y doscientas leguas, muchas veces a pie, por caminos muy frágiles y por ríos". Por tan excepcional dominio de las lenguas y dialectos que hablaban en su arquidiócesis, Mogrovejo en vida tuvo prestigio de sabio. A su muerte, este don le fue exaltado como uno de los factores de peso en el expediente levantado para su canonización en 1726.

Nuestro arzobispo políglota halló en Lambayeque que los indios, en forma restringida, hablaban el quechua y la llamada "lengua pescadora", exclusiva de un sector de pobladores de Eten. Encontró, en cambio, generalizado el mochica, idioma que, a su arribo, tenía entre sus lenguajes a tres sacerdotes españoles: fray Alonso Salguero, en Chérrepe; fray Francisco de Torres, en Mocupe, y fray Rodrigo, en Eten.

Veamos en breve ensayo de aproximación a la reconstrucción e interpretación etimológica de los dieciocho topónimos lambayecanos, a los que, para su mejor contextualización, complementamos con algunos gentilicios, apodos y antiguos santos patrones.

## VOCES CULTURALES

—**CALU.**—Estancia cerca a Illimo. Del quechua (q.) *Khalú*: lengua, idioma; gente hábil, pícaro, ingeniosa; madero (también llamado *Kalua*) para apretar las hebras en el telar de cintura.

—**CHAPEICO.**— Estancia entre Illimo y Calu. Del q. *Chapaykuy*: espiar, vigilar, capturar, apropiarse de algo. Entre los jibaros designa al conjunto de símbolos con

que pintan su rostro como señal y mandato de "el que debe matar", sobre todo, cuando buscan víctimas para reducirle la cabeza y "robarle su fuerza".

—**CHERREPE.**—Caleta y morro. Del mochica (m.) *jerrep* o *jerrepae*: lugar lejano, distante. Gentilicio: cherrepeño. Apodo: "pata salada".

—**CHICLAYO.**— Repartimiento. Del m. *Chiclaiaep* o *Chiclaiep* (Fernando de la Carrera, *Arte de la lengua yunga*, 1644). Chiclayos son los lacayotes, especie de calabazos dulces, hebrados, arenosos y con abundantes pepas. Se usan para preparar un delicioso dulce norteño. Su nombre técnico es *cucurbita moschata*. Por su forma, desde antiguo, a los animales que tenían un sólo testículo los indígenas decíanlos chiclayos, expresión asimilada al quechua. En la selva peruana llaman chiclayos a los frejoles "de Castilla". Gentilicio: chiclayano. Apodo: "huerequeque", en alusión a una avecilla zancuda y domesticable que abunda en Chiclayo.

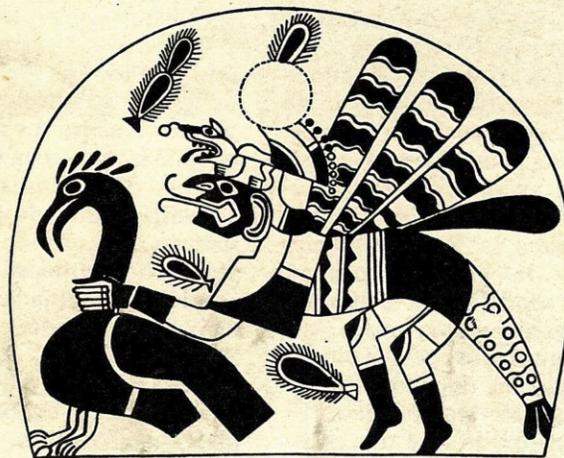
—**ETEN.**—Puerto bajo el patrocinio de Santa Magdalena. Registrado como Eten (F. de la Carrera), Eiten (Vásquez de Espinoza) y Acten (Carlos Camino Calderón). Del m. *ac*: mirar y *etén*: nacer, amanecer, alba. Hasta el siglo pasado los indígenas consideraban su terruño como "el lugar donde nace el sol", invocándose un origen mítico. Gentilicio: etenano y (entre los indígenas) etano y etane.

—**FARCAPÁ.**—Poblado bajo el patrocinio de san Miguel. Del m. *Farcapac* (F. de la Carrera). De *far*: la fiesta o la semana, y *capac*: encima, desde allá; deduciéndose como lugar al-

# Toponimia Santo Toribio de Mogrovejo en Lambayeque

Carlos Castro Nué

Mitos, leyendas, supersticiones y otras connotaciones de valor histórico, etnográfico, geográfico, sociológico y folklórico, se espigan en la etimología de los dieciocho nombres de poblados lambayecanos que en 1593 visitó y censó santo Toribio de Mogrovejo.



to donde celebraban o festejaban la semana, el período de trabajo. Gentilicio: farcapeño.

—**FERRINAFE.**— (Ferreñafe). Poblado bajo el patrocinio de san Francisco. Del m. *firruñap*: lugar rodeado de cerros. Gentilicio: Ferreñafano.

—**ILLIMO.**—Estancia en los llanos de Trujillo y bajo el patrocinio de san Juan. Illimo se llamó un personaje de la mitología mochica que originalmente dio nombre al famoso *tumi* (del q. *tume*: cuchillo) ceremonial de Batán Grande, recientemente destruido.

—**LAMBAYEQUE.**— Pueblo y valle. Registrado como Ñancaipe (Vocabulario de Lorenzo Colchón), Ñampagic y Ñampasec (Brüning) y Ñampaxllaec (F. de la Carrera). Del m. *Ñam*: ave fabulosa, humo, guía, y *paxllaec* (pásec): tinaja de agua, mar. Deduciéndose como dios-ave, mítico personaje civilizador, guía. Una leyenda recogida por Cabello de Balboa refiere que llamábase Naymlap el héroe fundador de Lambayeque, quien arribó por el mar con una gran flota de balsas y poderoso séquito,

desembarcando en el río Faquisllanga ("cangrejo negro", según Brüning), hoy llamado río Lambayeque. Gentilicio: Lambayecano. Apodo: "huerequeque", (ver Chiclayo).

—**LONCHICATE.**—Estancia cerca a Chiclayo y bajo la advocación de san Pedro. Del q. *lluch'ikkati*, compuesto por *lluch'i*: desolladura, escoriación periférica, y *kkáti*: seguir, perseguir constantemente. Deduciéndose como lugar que ocasiona desolladuras o laceraciones a piel.

—**MOC E.**—Estancia. Del m. *Mocup*, compuesto por *mo*: este, esta, y *ucpe*: mollera. Designa la ubicación del pueblo en una hoyada. Gentilicio: mocupeño.

—**MOCHOMI.**— (Mochumí). F de la Carrera lo conoció con el nombre de Mochumí, pero señala que la denominación arcaica de este pueblo que estuvo bajo la advocación de Nuestra Señora de la Limpia Concepción, era *Xllaccaep*, expresión compuesta por las voces m. *xllacc*: pescado, y *aep*: sal. Deduciéndose como lugar donde preparaban, vendían y/o consumían pescado seco y salado. Gentilicio: mochumino.

—**MONZEBU.**— (Monsefú). Estancia bajo la advocación del Señor Cautivo. En m. la "o" se antepone para denotar calidad, cualidad; *mo*, *moaen* expresa: este, esta; y *fo*, *foaep* designa al norte. El nombre arcaico de este pueblo, según F. de la Carrera, fue *Omaensaefaec* (también ha sido registrado como *Omoaenfaep*, *Omonsufue*, *Monsefue*, *Manhifue*, *Sinrrepe* y *Surrape*, lo cual indica su corrupción a partir de por lo menos dos lenguas aborígenes). Deduciéndose como lugar situado en la parte norte. Gentilicio: monsefuano.

—**RACO.**—Estancia a una legua de Calu. Del q. *ra'ku*: grueso, gordo. Afin con el vocablo m. *rac*: felino vigoroso, puma.

—**REQUE.**—Poblado bajo el patrocinio de san Martín. F. de la Carrera registró Reque y Requepo, mientras L. Colchón anota *Rapap*. Ninguno ofrece traducción. Gentilicio: requeño.

—**SAÑA.**—Valle y villa fundada en 1556 con el nombre de Santa María de la Parrilla de Saña, situada al borde del mar. F. de la Carrera registra su arcaísmo *Sañap*, contracción de *sañ*, *aep*: cresta de ave. Cuenta una leyenda recogida por Cabello de Balboa que Cium—el hijo mayor de Naymlap—acompañado por su esposa la princesa Solsdoñi y un contingente de guerreros, entró al rico valle donde vencieron a los indios tahuapanes. En 1563 la villa fue reubicada a cinco leguas del mar y tuvo segunda fundación española cuando en el valle el curaca principal se llamaba Poiconsol, recibiendo el nuevo nombre de Villa Santiago de Miraflores, denominación a la que los indígenas añadían el "de Sañap". Gentilicio: sañero.

—**TUCOME.**— (Túcume). Poblado bajo la advocación de san Pedro. Registrado Tuqueme (Cieza), Tucmi (Garcilaso), Tucumpallec (Brüning). F de la Carrera, señala que su nombre arcaico fue *Tucumés*, vocablo mochica que Carlos Camino Calderón traduce como "lugar de arañas". En 1536 recibió fundación española ante el encomendero Juan Roldán de Avila y los curacas Pónopo y Convaque. Gentilicio: tucumeño. Apodo antiguo: "diablicos", en alusión a sus famosas cuadrillas de danzantes que disfrazados de diablos salían a hostilizar misas y procesiones.



Un representante de esta obsesión por lo cuantitativo, el historiador francés Le Roy Ladurie, llegó a acuñar una fórmula que pretendiendo compendiar la exigencia metodológica, no era más que un simplismo: sin computadoras no habría historia posible.

Tras el número se escondía, en realidad, el propósito de deterrar a los acontecimientos irrepetibles y a las acciones individuales de la historia. Volverla impersonal. El tema, entonces, ya no eran los hombres en el tiempo, sino los precios y salarios, el comercio exterior, las fluctuaciones demográficas. Lo cuantitativo ingresó en la vida social con las tasas de sindicalización, los índices de criminalidad... Aquellos otros sectores donde estas técnicas no resultaban fácilmente amoldables —como la historia política y, muchas veces, la historia cultural— terminaban como fronteras de la historia, dejados al entretenimiento o, en todo caso, condenadas a servir como materia prima para trabajos “poco rigurosos”.

La reacción no ha tardado. Algunas de las obras más relevantes que ha producido últimamente la historiografía occidental, reivindican la necesidad de comprender esos acontecimientos irrepetibles —por ejemplo, la batalla de Bouvines (1214)—, para insertarlos en la totalidad de un proceso. El origen del desengaño por la fiebre cuantitativa parece encontrarse en la desproporción entre métodos y resultados: la rigurosidad de los primeros no compensaba la trivialidad de las conclusiones. Esto obligó a pensar que ciertos problemas exigen no tanto un cúmulo de referencias, sino más bien calas profundas con el todo y una época puede ser pensada mejor desde una biografía o desde un acontecimiento político, que mediante un conjunto heterogéneo de cifras. Incluso Le Roy Ladurie, alejándose de las computadoras, se ha interesado por un perdido pueblo de los Pirineos y por las desventuras de sus 250 habitantes en el siglo XIV, enfrentados a un inquisidor católico.

A las conclusiones anteriores arribó el historiador italiano Carlo Ginzburg, quien a partir de un oscuro y anónimo molinero italiano de comienzos del siglo XVI, se aproxima a la cosmología de las clases populares y rastrea los cambios y la crisis moral producida por el protestantismo. Ginzburg, al mencionar con ocasión de un reportaje, los libros que le sirvieron de inspiración, incluye la lectura de *La guerra y la paz*.

Aunque no se dispone todavía de una traducción al español del libro de Ginzburg (*Il formaggio e il vermi*) (1) ha llegado a las librerías limeñas una nueva versión de la novela de Tolstoi, traducida por Francisco Alcántara y José Laín Entralgo y editada por Bruguera (Barcelona, 1981). Resulta curioso constatar que los problemas que venimos reseñando

# Tolstoi y Trotski

## Historia y literatura

Alberto Flores Galindo

Hasta hace algunos años, los historiadores que se preciaban de científicos, estuvieron encandilados por las cifras. No podía existir libro de historia sin series estadísticas, sin correlaciones y sin el trazo preciso de curvas y gráficos.

E. Pugachov, dirigente de la gran rebelión campesina rusa de fines del siglo XVIII.



han sido planteados bastante tiempo atrás —hacia 1867—, por León Tolstoi. Le llevó cinco años —dedicados a consultas de memorias, correspondencia y periódicos—, la elaboración de *La guerra y la paz*: la novela pretendía ser un fresco, una visión panorámica de la historia rusa desde 1805 hasta la invasión napoleónica. Precisamente por ser un tema histórico, el autor quiso establecer distingos muy claros con los historiadores, por lo que se vio obligado a redactar un apéndice donde explicó la peculiaridad de una aproximación literaria al pasado.

¿En qué consiste esta especificidad de la novela histórica? Entre otros rasgos, en que el novelista se empeña en comprender a sus personajes, subrayando matices y diferencias, recurriendo al claroscuro

ro y no viendo en ellos simples marionetas que ilustran ideas; para el artista no existe el héroe —el personaje excepcional y suprahistórico— sino únicamente el hombre. Se trata de una vigorosa reacción contra su época, ese siglo XIX romántico que vivía el culto al “gran hombre” en el estilo de Carlyle, pretendiendo subsumir toda la historia en un destino excepcional. En la obra de Tolstoi, Napoleón y Alejandro aparecen confundidos entre una maraña de personajes. La imagen idealizada que tenían del zar, se desmorona sin premeditación cuando Tolstoi lo retrata solo, desorientado, en riesgo de caer prisionero luego de la batalla de Austerlitz, incapaz de conducir a su cabalgadura.

Ver la historia desde diversos ángulos. Orquestrar en una

obra las imágenes múltiples de sus personajes. Reconstruir desde dentro el ritmo psicológico de los acontecimientos. Esta perspectiva para enfocar el pasado debió influir decisivamente sobre otro escritor: León Trotski cuando escribe la *Historia de la revolución rusa* (2). Aunque las masas tendrán un rol protagónico en este libro, su autor, a pesar de poseer una formación marxista, no se liberó con la misma facilidad del “culto al gran hombre”, como se puede constatar a partir del rol determinante que le asigna a Lenin.

Tolstoi se plantea —en los pasajes históricos de su novela—, el problema de pensar la guerra como un hecho histórico en el cabal sentido de la palabra, es decir, como un acontecimiento de masas. “Los quin-

ce primeros años del siglo XIX presentan en Europa el espectáculo de un movimiento extraordinario de millones de hombres. Todos abandonan sus habituales ocupaciones, van de un lado a otro de Europa, saquean, matan, triunfan y se desesperan; la marcha toda de la vida se modifica durante algunos años y muestra un movimiento que al comienzo es acelerado para debilitarse más tarde. ¿Cuál fue la causa de ese movimiento y qué leyes lo rigieron?, pregunta la razón humana”. Desecha la versión corriente entre los historiadores de su tiempo, quienes “...con ingenua convicción, aseguran que las causas fueron: la ofensa inferida al duque de Oldemburgo, la inobservancia del bloqueo continental, la ambición de Napoleón, la firmeza de Alejandro, los errores de los diplomáticos, etc.”. La verdadera respuesta tiene que ser colectiva, para entender qué impulsa a hombres de uno y otro bando, de Occidente y Oriente, a recorrer vastos territorios, enfrentarse, “asesinar y ser asesinados”. Dentro de esta perspectiva, los llamados “grandes hombres” terminan reducidos a su verdadera escala: especies de “etiquetas” que sirven para bautizar alguna fecha y a la postre, simples instrumentos, verdaderos esclavos de la historia. Crean, como el propio Napoleón, que dirigen la invasión a Rusia, estando más bien arrastrados por los acontecimientos. Ubicados junto a las multitudes, resalta la pequeñez de sus logros: la figura de Napoleón enmarcada por los muertos en Austerlitz o Borodino. Frente al dolor y el sufrimiento de los soldados ¿qué quedó de esas victorias? De manera espontánea emerge en la novela un cuestionamiento de la guerra, una opción pacifista. En este aspecto, Trotski coincidirá con Tolstoi: la comprensión histórica no debía eximir de juicios morales. Ambos se hubieran burlado, a su turno, del erudito que encerrado entre libros y papeles se imaginase por encima de guerra y paz, de revolución o contrarrevolución.

Pero más que el discurso moral, Trotski exaltará la capacidad de Tolstoi para pintar la vida rusa y subrayar la fuerza del espíritu popular, que doblega al zar y sus soldados. La novela resulta tanto del conocimiento como del amor al país y fue “...en ese sentido su mejor obra, aún inigualada” (3). No podía prever Trotski en 1908 —cuando redactó estas líneas— que ese libro sobre la guerra le serviría para entender la revolución.

(1) Al parecer, existiría una traducción hecha por la editorial Taurus de Madrid, que evidentemente no se encuentra en nuestras librerías.

(2) Hay una reedición de este libro realizada en el Perú por la editorial Aloer.

(3) León Trotski, *Sobre arte y cultura*, Madrid, Alianza Editorial, 1969, p. 24.

# Cartelera

## CINE CLUBES

Hoy domingo se exhibirán las siguientes películas: *La batalla de Argelia* (una de las más grandes batallas de la Guerra Mundial), en el auditorio de la Cooperativa "Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824) a las 3.30, 6 y 8.30 p.m. . . *Las dos inglesas y el continente*, de Francois Truffaut, en el auditorio del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre. . . *Vivir su vida* de Jean-Luc Godard, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 p.m. . . *Infierno en la torre*, de John Guillermin, en el teatro "Felipe Pardo y Aliaga" (a espaldas del Ministerio de Educación) a las 5 y 7.30 p.m. . . En el mismo teatro se proyectará *Pecado mortal*, de Tom Donovan (martes 19), *Violencia en el tren de medianoche* (miércoles 19), *El hijo del campesino*, de Irina Tarkevskais (jueves 20) y *Tess*, de Roman Polanski (sábado 22) a las 5 y 7.30 p.m. . . Cineclub "Antonioni" presentará *El fantasma de la casa roja*, de Miguel M. Delgado (martes 18) y *Dormitorio para señoritas*, de Fernando Cortés (jueves 20) en el Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 p.m. . . El "Banco Central de Reserva del Perú" en colaboración con la "Cinematoteca Universitaria" continúa presentando el ciclo *Cine de la década del 30*, en el Museo Banco Central de Reserva (esquina Lampa y Ucayali) a las 7 p.m. Este jueves 20 exhibirá *Para nosotros la libertad*, de René Clair (Francia). . . En el Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 p.m. se proyectará *Los que conmovieron el mar*, de Lloyd Bacon (viernes 21) y *Pequeñeces*, de Juan de Orduña (sábado 22).

## TALLER DE TEATRO

Hilton Carlos de Araujo, brasileño, especialista en enseñanza de teatro para niños y adolescentes, con más de 20 años de experiencia, estará dictando un cursillo en el "Cocolido" a partir de mañana lunes. Próximamente dictará conferencias sobre su especialidad.

## MUSICA

Hoy domingo 16 finaliza el ciclo de actuaciones de Alicia Maguina, con canciones de costa y sierra, en el teatro La Cabaña a las 7.30 p.m. . .

## GALERIA

El miércoles 19 se inauguran dos muestras en la galería "Forum" (Av. Larco 1150, sótano, Miraflores). En la sala I Sandra Campos inaugura una muestra titulada *Rituales* que integra la forma, color, luz y movimiento, resultado de la exploración simultánea de diferentes medios artísticos. En la sala II Johana Hamann, en su primera muestra individual, presenta esculturas, dibujos y serigrafías. Las muestras permanecerán abiertas al público hasta el 2 de febrero.

## GANADORES JUEGOS FLORALES UNMSM

Magdalena Chocano, estudiante de Historia de la Universidad Católica, fue la ganadora de los Juegos Florales de Poesía que a escala nacional organizó la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con su poemario "Poesía a ciencia incierta", obteniendo así los 400,000 soles (sin indexar) correspondientes al primer premio. El segundo lugar, con un premio de 200,000 soles, fue compartido por los sanmarquinos Jaime Urco (del P.A. de Literatura) y Juan Carlos Vicente Castro (estudiante de Comunicación Social) por sus poemarios "Variaciones sobre lo mismo" y "Colán", respectivamente (Jaime Urco es también codirector de la revista de poesía *Trobar clus*). Obtuvieron menciones honrosas Jorge Colán (San Marcos, P.A. de Literatura), por su trabajo "País dulce y cruel", y Rafael Dávila-Franco (estudiante de Ciencias Biológicas en la Universidad Agraria) por "Animal de las veredas". El jurado, compuesto por los poetas Washington Delgado, Pablo Guevara, Antonio Cisneros y Marco Martos (Enrique Verástegui, el quinto miembro del jurado, no asistió a la reunión final del jurado), debió escoger entre cerca de doscientos

trabajos provenientes de diversos lugares del país. En los próximos números, *El Caballo Rojo* publicará poemas de los ganadores de los juegos florales de la Universidad Católica y del concurso nacional convocado por *El Diario*; hoy iniciamos la serie con la ganadora de los juegos florales sanmarquinos (p. 2).

## SEXO CHOLO

"En 1958, cuando dictábamos en la Universidad de Huamanga un curso sobre 'Reproducción comparada de los mamíferos', una alumna solicitó una aclaración que se derivaba de no comprender el significado de la palabra 'falo'. El indicarle que era sinónimo de 'pene' no sirvió de aclaración". Para que este preocupante desconocimiento no se produzca, el doctor Mauricio San Martín, exrector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ha publicado recientemente un valioso trabajo titulado *Función reproductiva: aspectos biológicos y culturales* (Lima, Inide, 206 pp.), en el que además de los aspectos biológicos de la función reproductiva de nuestra especie, se aborda la moral sexual en Occidente, el mundo andino y en algunas sociedades tribales de nuestra amazonía.



## LAGARTO SENTIMENTAL

Sr.

Tomás Azabache:

Miro los altos muros de mi oficina. Las ventanas por donde aprehendo la realidad (o lo que imagino es la realidad). La silla vacía. El escritorio, también vacío. Los archivos y las estadísticas a la espera de su analítica mano. Pero ella no volverá. Ella se marchó, acaso para siempre, entre las primeras, antes de que se fueran Roxana y Laura, antes, incluso, que Lorena. Desde que la chica, mi chica DESCO se fue, no hago más que repetir los versos de Verlaine "Souvenir, souvenir, ¿que me veux-tu?" ("Recuerdo, recuerdo, ¿qué quieres de mí?") que aprendí en Francia cuando hacía el postgrado en ciencias sociales. No es que quiera culpar al doctor Pease de todos los corazones destrozados que hay en este centro, pero al concluir su gestión hemos hecho el recuento de las chicas DESCO que tenemos y ya no queda ninguna. Ninguna socióloga, ninguna

economista. Ni siquiera una feminista. Usted ha debido verlas, señor Azabache. Con qué voluntad y paciencia se ponían en la mañana a redactar comunicados de apoyo a Nicaragua, El Salvador, las Madres de la Plaza Mayo, los derechos humanos, con qué tenacidad se ponían a recoger firmas en las oficinas y salían después a buscar a los intelectuales de izquierda para que también firmen. Había días en que los periódicos no informaban de ningún conflicto en el mundo, pero ellas dedicaban toda su creatividad e imaginación a inventar atropellos e injusticias para redactar nuevos comunicados de protesta. Cuánto trabajo le dieron al papel carbón. Yo, pese a ser científico social, también tengo mi corazóncito y me enamoré de una de ellas. Una vez leí que en el amor el que más ama es el más débil. Yo era el más débil. Pero como la amaba no me importó sacrificarme. Así, hube de soportar el inclemente sol en el Campo de Marte para escuchar a Mercedes Sosa; hube de soportar, asimismo, el frío y las estridencias de "Los Jaivas" en el mismo lugar, pero en el invierno más cruel. (A mí me gustan "Los Panchos" y Leo Dan: algún día haré mi auto-crítica). Confieso también



## El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

## HOMENAJES A ARGUEDAS

Un 18 de enero, hace 72 años, nació José María Arguedas en Andahuaylas. Autor de *Todas las sangres*, *Los ríos profundos* y *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, entre otras novelas, Arguedas supo captar en sus obras los valores de los sectores marginados y mostró con gran calidad artística el rostro de un país lleno de contradicciones e injusticias como es el nuestro. Como merecido homenaje a su memoria, dos actos conmemorarán esta semana la

fecha de su nacimiento. El primero de ellos se realizará el martes 18, en "La Cabaña" a las 8 p.m. con la participación del grupo "José María Arguedas" en un programa basado en fragmentos de las obras del desaparecido novelista y en canciones compuestas o antologadas por el grupo organizador. El otro se efectuará el viernes 21, en el teatro "Segura", a las 7.30 p.m. con un recital del guitarrista puquiano Manuel Prado, quien interpretará temas ayacuchanos y otras composiciones populares peruanas.

—¿para qué me sirve el orgullo revolucionario ahora si ella no está más?— que bailé waynos y sicuris en "Hatuchay" y hasta en la canchita de San Fernando. Y yo no sé bailar (además, soy de la costa y todavía no he ido a la sierra, pero seguramente lo haré cuando salga mi libro, producto de años de investigación, sobre la comunidad campesina de la sierra central). Todos los enamorados tienen recuerdos indelebles (*Souvenir, souvenir, ¿que me veux-tu?*). El mío se origina en el Centro Cívico, cuando ella me llevó a un acto en el que iba a estar una delegación de Nicaragua. Yo estaba arrobado mirando a Bianca Jagger y a punto de serle infiel con el pensamiento, cuando de pronto advertí que Bianca Jagger miraba con envidia a mi chica DESCO, admirando tal vez otras virtudes que el materialismo dialéctico me había impedido descubrir, pero que no habían escapado a su sofisticada mirada *jet-set*. Desde ese día me convencí que no me había equivocado en mi elección, y supe que siempre la amaría. Pero después comenzaron los rumores sobre el presupuesto de DESCO, la racionalización del personal y esas cosas, y una a una las científicas sociales fue-

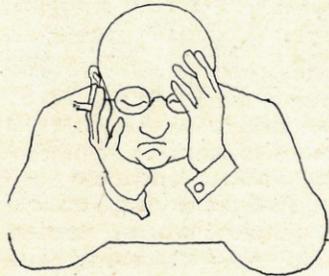
ron desapareciendo de sus oficinas hasta que ya no quedó ninguna. Ninguna, señor Azabache. Cuando le tocó el turno a ella, le prometí que antes de fin de año iba a tener un centro de investigación propio y que otra fundación socialdemócrata nos volvería a juntar. Pero el destino pudo más. "Amante que se aleja de los ojos/ se alejará también del corazón", escribió González Prada y me lo repitió ella la última vez que me llamó desde un teléfono público, inquieta porque solamente tenía un rin. Ahora mi tristeza pesa más que todos los tomos de la *Cronología política* de DESCO, y si no se implementa (*sic*) un programa para aperturar (*sic*) nuevas plazas, no tendré ninguna esperanza de volverla a tener a mi lado y firmar sus comunicados. ¿Qué hago, señor Azabache?

Sociólogo

● *Estimado "Sociólogo": Ojalá que la nueva dirección de DESCO no resulte una aplanadora de tus ilusiones. De cualquier modo, siempre queda la posibilidad de chambear en otro centro de estudios sociales. Si no ocurre esto, piensa que "el olvido anula o modifica el pasado".*

## MEMORANDUM DE POETA

Livio Gómez (Ancash, 1933), catedrático de literatura de la Universidad Nacional de Tacna y poeta de copiosa producción, ha incrementado su bibliografía con un título de prosaicas y burocráticas connotaciones: *El memorándum. Nueva concepción, nuevos modelos* (Tacna, UNTAC, 1982, 37 pp.) Los hinchas de Livio que se acerquen a esta publicación tal vez se sorprendan y sospechen que el poeta, cumplida la cincuenta, ha abandonado *il dolce far niente* para sumergirse en subalternos trabajos administrativos. La sospecha es fundada, pues ahora Livio ya no busca —suponemos que temporalmente— el comercio con la musa sino “optimizar recursos para construir un mundo productivo y racionalizado en el que no existan agarraderas para la morosidad”, según confiesa en el prólogo. Aunque la revolución burocrática de Livio no llega al extremo de redactar menos en endecasílabos rimados, si busca hacer del oficinista *il miglior fabro*, porque concibe “el memorándum como un producto y como uno de los instrumentos generadores de la producción o del servicio. Por ello no debe escapar al control de calidad”. Los lectores del poeta esperan que su próxima entrega no sea “El arte de marcar tarjeta”.



## CALANDRIA CATOLICA

La tenacidad y el esfuerzo de Milka Rabasa y Ricardo Vásquez han logrado que *Calandria*, revista de literatura del Centro Federado de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Católica, llegue a su quinto número. Voces nuevas, junto a la de algunos conocidos (jóvenes exalumnos de la universidad, aunque de dilatada campaña poética) se dan cita en las páginas de esta revista. Aunque el nivel literario es algo desigual, y más son los poemas flojos que los logrados, es valioso el esfuerzo de esta revista que permite conocer el estado actual de la poesía y la narración que se hacen en esa casa de estudios. Esta vez, en poesía publican Abelardo Sánchez León (“Mi matrimonio está al garete./ Mi sueldo le da risa a los sajones desempleados./ Mis hijos./ Yo me estoy quedando hace mucho bajo la garúa de mi ciudad./ Eso habrá de incomodar su sueño./ lo tendrá boca arriba sin remilgos mirando/ con empacho las paredes más miserables del planeta”), Edgard O’Hara (el poeta, quien ha pos-

tergado indefinidamente su debut televisivo en un nuevo canal, escribe: “vestidos de pronto con nombres falsos/ olvidados, recordados, tergiversados en la noche/ que arrastra el viento como un mapa/ perdido entre los huesos y la carne”), el laborioso Carlos López Degregori, Luis Rebaza (también finalista del Festival de la Canción de Trujillo y frustrado aspirante en OTI ‘82), Milka Rabasa, Giovanna Pollarollo, Beatriz Mosquera, Raúl Mendizábal, Rafael Dávila, Manuel Liendo, Ricardo Vásquez. En narración figuran Pablo Lostanau, Walter Jens y otra vez Rafael Dávila. Casi todas las ilustraciones interiores son horribles, pero la carátula, de Adrián Arias, saca la cara por la parte gráfica (esto no debería importarle en una revista de poesía, salvo cuando las ilustraciones son demasiado bajetonas).



## LA CASA DE MINKA

“Nuestra intención es armonizar el rescate del conocimiento popular con la ampliación de los aportes de la técnica moderna. Pero no a través de la imposición y a costa de la desaparición del conocimiento tradicional, sino mediante un proceso selectivo crítico de los mismos campesinos. El rol de *Minka* radica en difundir tecnologías que respeten el medio ambiente, la economía del campesino, sus costumbres y que sobre todo procuren el bienestar actual y un futuro mejor”. Bien vale esta larga cita del editorial de *Minka* (Revista Peruana de Ciencia y Tecnología Campesina, No. 9, 30 pp.) para definir la importante función de esta publicación, que esta vez se ocupa de las “casas de tierra”, entregando valiosa información para construir las, además de sencillas explicaciones gráficas. En esta entrega, una de las mejores de la revista, una pareja campesina que ha construido su casa cuenta los problemas que ha tenido: “Con los palos hemos sufrido mucho. Por mis padres he sabido que los árboles se cortan en luna llena, para que no se pique por la polilla. Pero ahora no se puede esperar a la luna. Se corta cuando hay plata para pagar a la gente”. Tal vez en *Minka* encuentren una salida los fonovistas que no resulten favorecidos en el sorteo de las casas en las torres de San Borja.

# Stefan Zweig Un adiós a tiempo y en pie

Rosalba Oxandabarat



Zweig y su segunda esposa, Lotte Altman, se quitaron la vida en Petrópolis, Brasil, el refugio que el escritor había elegido cuando Europa se desangraba en los horrores de la guerra, y al que dedicaría *Brasil, país del futuro*, donde conjugaría el enfoque histórico y el análisis sociológico.

El suicidio sigue guardando una cuota de horror cuyas implicancias aún se nos escapan, y probablemente se nos escaparán siempre. Cuando afecta, y sucede muchas veces, a personas de gran capacidad intelectual y moral, su gravedad se duplica. Se manifiesta entonces el alcance siniestro de la desesperación, provocada, en algunos casos, por la circunstancia personal, y en otros, como sería el caso de Stefan Zweig, por una situación general cuyo horror no se puede resistir. “Fue una gran crisis de conciencia lo que determinó el gesto funesto”, escribe Eugen Relgis, amigo personal del escritor austriaco, sobre el suceso. (En un libro titulado *Obras*, Relgis dedica a Zweig un largo estudio al que llama “Cazador de almas”). Es fácil estar de acuerdo con este título revisando su obra y su vida. Perteneció a una generación de intelectuales humanistas cuyo espíritu pacifista se había manifestado ya a propósito de la Primera Guerra, y que después de aquella se permitió esperar el fin de la barbarie total. Se equivocaron, y el costo de aquella esperanza se encuentra también en el suicidio de Stefan Zweig.

Nacido en 1881 en Viena en el seno de una familia de posición desahogada, estudió en su ciudad natal y en Berlín, se graduó en Filosofía y publicó algunos versos en su juventud. Por su posición económica pudo permitirse muchos viajes, viviendo períodos de distinta duración en Francia, Italia, Bélgica e Inglaterra, tradujo a Rimbaud, Baudelaire y se aventuró luego por China, Africa y Canadá. En 1912 inicia relaciones amorosas con la escritora Federila von Winternitz, que estaba casada y abandonó a su marido por el austríaco. Se formó como un hombre de la cultura, y de un intenso cosmopolitismo, detentador de las concepciones avanzadas de su tiempo (como las de Freud, cuya herencia puede rastrear en algunas de sus obras).

La guerra del 14 fue para él, como para otros intelectuales de tendencias similares, una

dura prueba. Frente al espíritu abierto y la tolerancia practicada por estos hombres —con Romain Rolland a la cabeza— el furioso estallido de los nacionalismos cobrándose millones de víctimas de uno y otro bando, sembrando semillas propicias para futuros y peores enfrentamientos, probó que las naciones europeas no estaban aún listas para adoptar lo que sus intelectuales más representativos proponían y seguían como norma de vida. Zweig se refugia en Suiza, y después de la guerra, instalado en Salzburgo, escribió una buena parte de su obra más importante, *Amok* (1922), *Confusión de sentimientos* (1925), *Tres maestros*, y *La lucha contra el demonio*, ambas de 1920. Apasionado defensor de las ideas de Freud, colaboró desde 1926 a 1931 en el *Almanaque de Psicoanálisis*, publicado en Viena. Amigo de Romain Rolland, de Thomas Mann, de Toscanini y la mayoría de las personalidades intelectuales de su tiempo, su casa de Salzburgo se convirtió en centro obligado de encuentro y discusión de las mentes independientes de la época. Una buena época, a la que pronto la ponzoña del nazismo atacaría fatalmente. En 1934 —presintiendo quizás las proyecciones de aquel fenómeno que no pocos intelectuales de entonces miraban como un estallido fanático, pero más payasesco que peligroso, alentados por un pintor frustrado — Zweig pasa un tiempo en Inglaterra, donde termina su estudio sobre María Estuardo (las biografías, entre ellas la de Ghandi, fue una vertiente fundamental de su obra).

En 1940, tras una breve estadía en los Estados Unidos, emigra al Brasil. Desde allí, organiza congresos y encuentros, anima los Pen Club, publica libros y viaja. Sin embargo, no faltaba mucho para la decisión fatal, en plena actividad organizativa y creativa, un cansancio infinito y difícil de entender iba minando su reconocido ánimo.

Zweig viajaba y producía, y en Europa se mataba a más y mejor. Releyendo los pocos datos de su biografía, no se deduce de ella un ser neurotizado, sino un hombre con enorme confianza en la libertad, los bienes espirituales y la comprensión entre las gentes, con una dosis significativa de energía y un gusto y curiosidad por la vida— el deslumbramiento causado por el Brasil y vertido en su libro, es una prueba fehaciente de ello— que, teórica-

mente, hubieran podido ponerlo a salvo del suicidio. Sin embargo, por la carta dejada por Zweig para sus amigos, es posible, algo, entender el cansancio que decidió la muerte.

“Antes de quitarme la vida por mi propia voluntad y en posesión de mis facultades mentales, me siento impulsado a cumplir un último deber, agradecer profundamente a este admirable país, el Brasil, el que nos haya dado a mí y a mi trabajo una hospitalidad tan amable y acogedora.

Cada día he aprendido a amar más y más este país y en parte alguna me hubiera gustado más reconstruir radicalmente mi existencia, desde que el mundo de mi propia lengua ha naufragado para mí, y que mi patria espiritual, Europa, se destruye a sí misma.

Pero, pasada la sesentena, hubiera precisado nuevas energías para recomenzar mi vida enteramente. Y mis fuerzas, como consecuencia de largos años de peregrinación sin patria, se han agotado.

Estimo, pues, que más vale concluir a tiempo y en pie, una vida para la que el trabajo espiritual ha sido siempre la máxima alegría, y la libertad personal el mayor de los bienes sobre la tierra.

Digo adiós a todos mis amigos. Que les sea dado el ver la aurora tras la interminable noche. Yo, más impaciente, tomo la delantera”.

Una decisión aparentemente lúcida y medida, el deseo de morir de pie, el cansancio del exilio, la impaciencia. Cuántas otras oscuras motivaciones hay en los motivos de un suicida ilustre, no nos corresponde rastrearlas. La muerte es también un retorno para el peregrino cansado, y es imposible no recordar aquel poema de León Felipe, que sin embargo resistió, como buen español: “Una sepultura no es más que una matriz/ y la tierra, la más grande de todas,/ está hecha con las sepulturas de todas las madres muertas;/ las madres muertas viven siempre bajo la tierra con el mismo vientre que tuvieron . . . A tus entrañas vuelvo, Madre./ Sin pasaporte voy . . . y sin carnet . . .”

A tantas millas de distancia, Stefan Zweig, intelectual y pacifista, fruto acabado de lo mejor de esa Europa germánica que llegó a destruirse a sí misma, fue también una víctima de aquella barbarie. A donde no llegan los cañones o los látigos del abominable torturador, puede llegar siempre la serpiente de ausencias irreparables. Que muerden las entrañas hasta acabarlas.

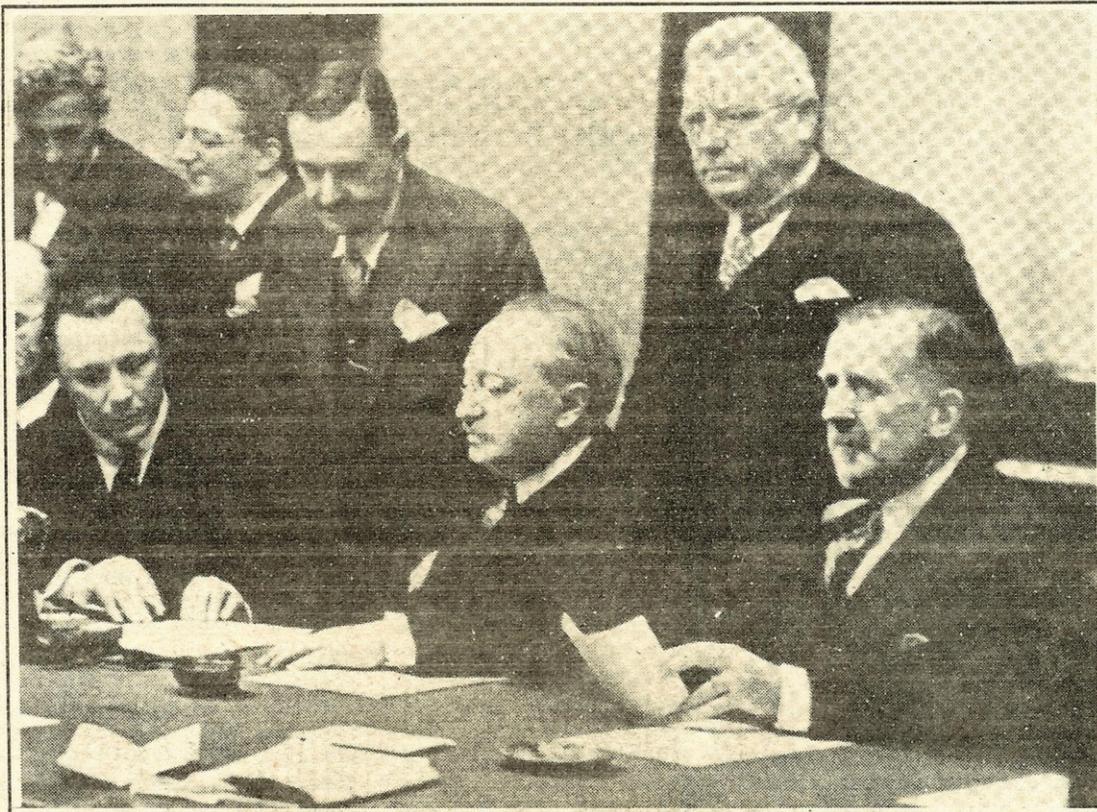
# Döblin y el santo caos

Alguna vez describí mi encuentro tardío con Marcel Proust, a quien había leído sin provecho en la adolescencia, cuando mis impacientes exigencias socialistas me impedían admirar la belleza de la decadencia: tardaría muchos años en descubrir las sinuosas relaciones entre Esparta y la muerte de la imaginación. No es que Proust sea decadente; ni siquiera leerlo: lo realmente decadente es la lineal austeridad del heroísmo, que se cree llamado a imponer la felicidad a cambio de la risa.

Lo que tales gentes llaman "decadencia" es en puridad el sublime (y, ay, transitorio) momento en que un conglomerado humano decide dejar de sacrificar el presente en aras de un inverificable futuro, que en todo caso sólo beneficiará a otros; las artes, las ciencias, los placeres y el consumo toman el lugar de los odios, las guerras, la rapiña y la eficiencia productiva. Los decadentes viven —hermosos ángeles de inocente maldad— de los intereses generados por el capital de los virtuosos y esforzados cultores del progreso. Quizá todo sea, al fin de cuentas, un asunto de terminologías, pero no puedo convencerme ya de las bondades de ofrecer el alma inmortal que no poseo a los idiotas de las próximas generaciones. El nombre de todo eso, por si usted aún no lo ha encontrado, es "egoísmo".

Pero hoy no se trata de Proust, a quien todos afirman conocer siquiera hasta el segundo tomo (con lo cual se han privado a sí mismos de comprender gran parte de lo incomprensible del amor, del tiempo y de la muerte), sino de otro gran clásico aún menos leído en castellano: Alfred Döblin.

Me referiré al único libro suyo que tuvo "éxito": "Berlín Alexanderplatz", que es como decir, si Döblin fuese peruano, "Lima Plaza San Martín", o, quizá, "Lima Plaza Manco Cápac". Döblin fue médico, socialista, partícipe de la revolución alemana de 1918, y además ha escrito una historia en cuatro tomos de esa revolución, incluyendo la trágica y hermosa biografía de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, posiblemente los últimos marxistas puros de la historia. En 1929 publicó la novela citada, su primera incursión —después de escribir temas fantásticos que no llamaron la atención— en el llamado realismo urbano. Judío, Döblin huyó de Alemania al ascender Hitler, y terminó en los Estados Unidos, donde se convirtió al catolicismo. Después de la II Guerra Mundial regresó a Alemania: se sintió

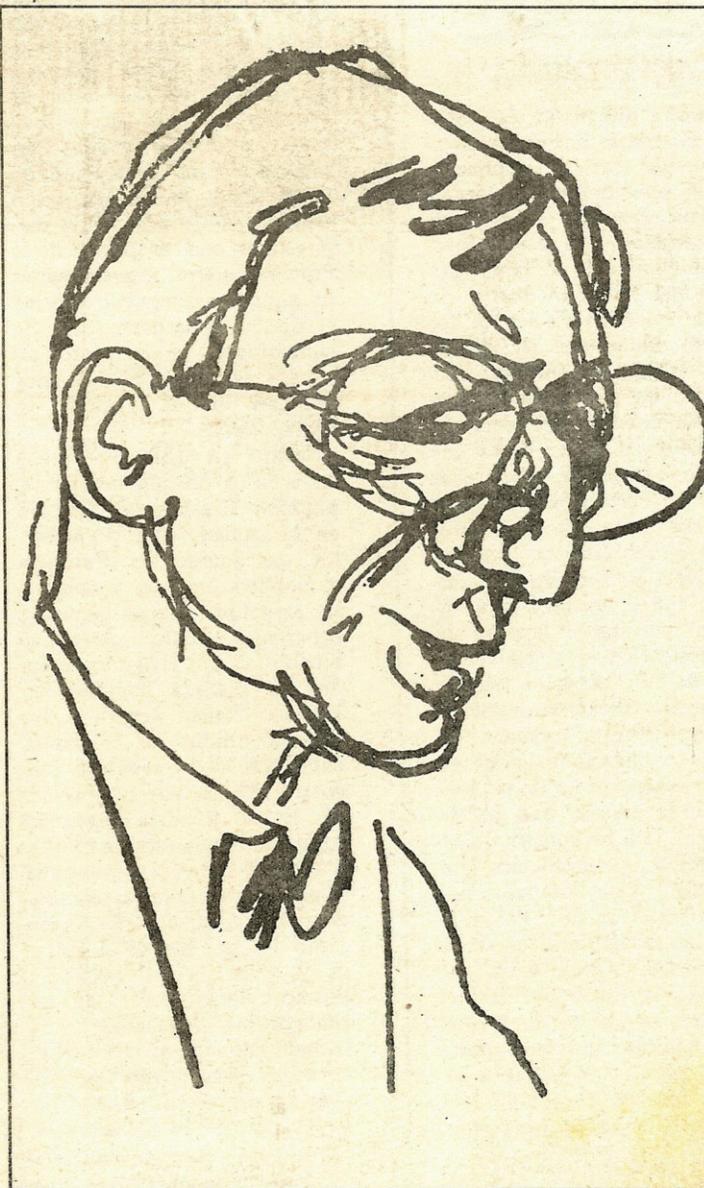


Döblin, junto con Thomas y Henrich Mann

desplazado y olvidado hasta su muerte en los años cincuenta.

El caso Döblin, y específicamente de "Berlín Alexanderplatz" (en esa plaza se encontraba una famosa central de la policía), es interesante por varios motivos. No el menor de ellos es que hay un notable paralelismo con Céline, otro médico de pobres, y a quien su estrecho contacto con la miseria humana condujo al fascismo y hasta al racismo. ¿Qué es, entonces, lo que conduce a un hombre sensible e inteligente como Céline a simpatizar con los nazis y a otro, tan similar, a despreciarlos y a mantenerse en la izquierda, revolucionaria o evolucionaria? Pese a lo que podamos creer en el ámbito hispanoparlante —por desconocimiento—, el genio de Döblin no es inferior al de Céline: en "Berlín Alexanderplatz" diseña un cuadro "joyceano" de la capital prusiana y alemana, la única novela de la gran ciudad que ha producido, curiosamente, Alemania, tan intelectual y literariamente fructífera en otros terrenos. He dicho "joyceano": muchos críticos alemanes hicieron la comparación, ya en los años treinta, y mientras se pudo mencionar a este escritor maldito para la extrema derecha. Pero para mí "Berlín Alexanderplatz" está más cerca del Nueva York de "Manhattan Transfer" de Dos Passos que del Dublin del "Ulises" de Joyce. Lo que quizá haga que ver con la naturaleza de esas ciudades, por lo menos tanto como con la naturaleza de sus pintores.

Alfred Döblin



La novela de Döblin es, como "Manhattan Transfer", un collage de la cosmopolita urbe alemana a fines de la enloquecida década del veinte: crisis, desocupación, lo que las almas cautas llaman "libertinaje" (al subir cuatro años más tarde Hitler al poder, Brecht exclamaría: "Se terminó el caos. Fue la mejor época"), guerra callejera entre nazis, comunistas, socialdemócratas, monárquicos, etcétera. El protagonista, Franz Biberkopf, un obrero que ha estado preso como delincuente común, trata de regenerarse: el lector es confrontado con proletarios, hampones, homosexuales, prostitutas, contrabandistas, comerciantes, judíos, santos y locos; con el precio de los cines y las rutas de los tranvías; con la agitación de los especuladores y la burocracia de la caótica y condenada república. Particularmente patético resulta el hecho de que ni Döblin ni sus lectores de entonces sabían lo que sabemos hoy: que Alemania vivía sus últimas boqueadas democráticas antes del abismo del III Reich. Y que todos esos personajes estaban ante ese abismo, que se los tragaría a casi todos.

La Alemania de 1929 era un país herido de muerte: ver sus estertores a través de esa brillante literatura es comprender, al menos en parte, que millones de alemanes se dejaron seducir por el totalitarismo que prometía ley, orden, seguridad, orgullo nacional restituido. Palabras que entonces, como ahora, no solamente eran caballos de Troya de la muerte, sino animales del Apocalipsis. "Ordnung muss sein" (Debe haber orden) es una frase muy alemana, pero no nos hagamos los ingenuos: es una frase internacional, de esas "mayorías silenciosas", reprimidas y angustiadas, que temen a la libertad, al pensamiento cuestionador, a la toma de decisiones personales. Döblin nos muestra, si hoy comparamos el Berlín libertino de 1929 con el Berlín ordenado de 1939, que es mil veces preferible la miseria al dogmatismo, el desorden a lo que los alemanes definen como "obediencia cadavérica", la "disolución de las costumbres" (que casi siempre merecen ser disueltas) a ese virtuosismo autocomplaciente y misionero en que se regodean los impotentes de toda clase. Una gran lección, aplicable cada vez y en cada lugar donde las pequeñas gentes gritan "decadencia" y exigen la censura, la pena de muerte, el orden, la mano dura, la santidad colectiva: Pascal, que no era alemán, ya lo dijo: "Quien pretende ser ángel, acaba siendo bestia".

Festivales, premios,  
disyuntivas

El máximo premio del XXIV Certamen Internacional de Cine Documental y Cortometraje de Bilbao fue ganado por la película chilena *No olvidar*, rodada por el equipo Memoria en torno al problema de los desaparecidos. En la sección internacional de documentales, el español Fernando Calvo obtuvo el Mikeldi de Oro por *Recuerdos del último viaje*. El segundo Mikeldi correspondió al gran documentalista cubano Santiago Alvarez por su *Nova sinfonía*.

En la sección internacional de ficción, el máximo premio correspondió a un filme inglés (*El privilegio de Kan Knox*), y el segundo se compartió entre una norteamericana (*Extended play*, de David Cassi) y la producción vasca *Octubre 12*, de Luis Eguiraun y Ernesto del Río. *Octubre 12* también obtuvo el Gran Premio al Cine Vasco y sobre ella comenta el diario *El País* que "Injustamente tratado por los programadores en el pasado Festival de San Sebastián, el corto de Ernesto del Río y Luis Eguiraun se distingue de los pretenciosos bodrios que bajo la etiqueta piadosa de cine vasco se han visto en el certamen de Bilbao en los últimos años, por su deliberada sobriedad expresiva".

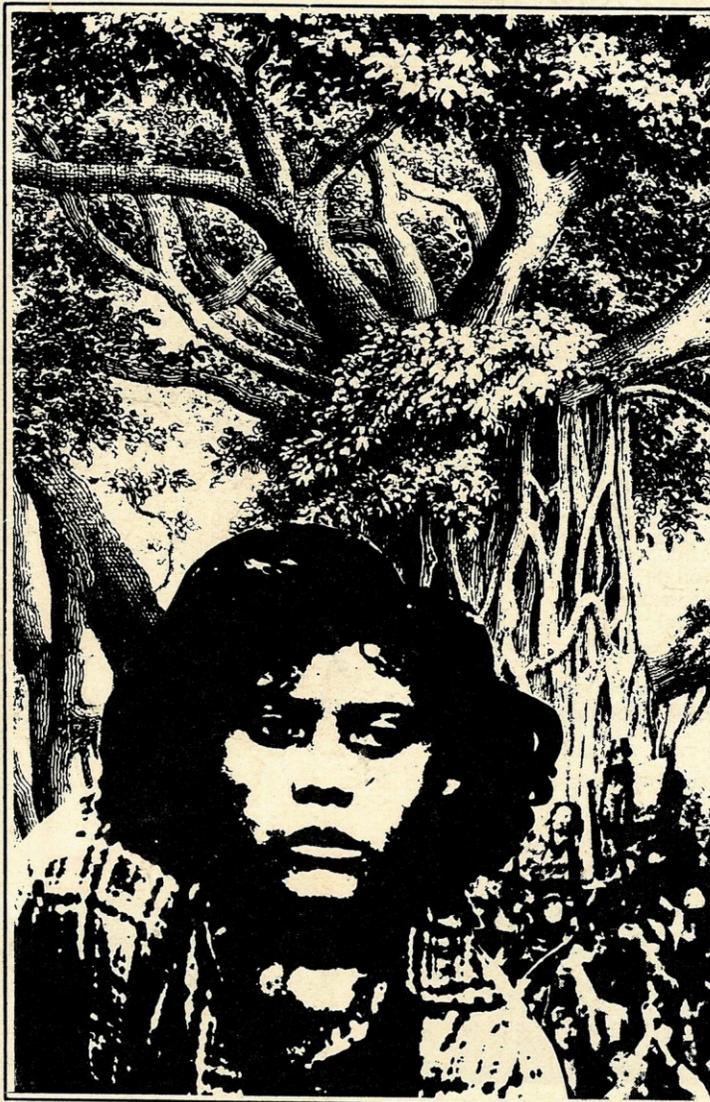
Sobre desarrollo y resultados del Festival de Huelva, uno de los más ambiciosos y dedicado exclusivamente al cine iberoamericano, aún no tenemos noticias. Se programaban en esta octava edición unas noventa películas de 23 países y una sección monográfica dedicada a la Argentina, once películas de Aristarain, Olivera, Fernando Ayala, Raúl de la Torre, Kohon y otros.

Adolfo Aristarain fue el ganador en setiembre del Festival de Biarritz con *Tiempo de revanche*. Su tema es el de un viejo sindicalista y su guerra particular contra una multinacional dispuesta a silenciar una encuesta sobre un accidente con explosivos. Sobre ella escribe Alan Liatard, en *Cinema*, que "muestra un profesionalismo que pocos filmes presentaban en Biarritz. El humor, el ritmo, y toda una galería de personajes secundarios dan deseos de acceder a los otros cuatro filmes de este realizador de 39 años". Y a propósito de esta nota sobre Biarritz, que hace un recuento de las películas interesantes allí presentadas (entre las que destaca la venezolana *La propia gente*, compuesta de tres cortometrajes, *El hombre cuando es hombre*, documental de Valeria Sarmiento, la compañera de Raúl Ruiz, con el tema del machismo sudamericano, *La insurrección*,

de Peter Lilienthal, sobre la división de una familia nicaragüense en los últimos días del régimen de Somoza, *Zoot Suit*, realización chicana de Luis Valdés, y muy pocas más), remarquemos la conclusión final: "Hemos resultado un poco decepcionados por esta cuarta edición de Biarritz. Ciertamente, algunos filmes muestran un perfecto profesionalismo, otros una falta evidente de medios, pero el cine latinoamericano, por ejemplo, que hasta el presente quería desembarazarse de la influencia norteamericana, se orienta hacia géneros bien hollywoodianos como la aventura o el policial.

La selección en diecisiete títulos probablemente no ha podido descubrir todas las riquezas. Pero podemos preguntarnos si, a consecuencia de las situaciones políticas de los distintos países, un cierto marasmo no está en tren de instalarse. Esperemos que la próxima edición del festival del filme ibérico y latinoamericano nos contradiga y revele nuevos cineastas dignos sucesores de los Saura, Bardem, Rocha, Guerra, Torre Nilsson, Sanjinés, Solanas, Littín y tantos otros".

Bien, no podemos constatar la evidencia de la afirmación de "un cierto marasmo", dado que la producción iberoamericana que nos llega no alcanza para nada, pero sí entender que para Europa la única imagen válida y atractiva de la América Latina en el cine corresponde a una cierta "época de oro" que coincide, en unos cuantos casos, con un cine de búsquedas expresivas (el Cinema Novo) o de las mayores dificultades de realización y expresión (Sanjinés, Solanas, el Littín de Chile, ya que el Littín de ahora no es demasiado bien tratado, en la misma nota, a propósito de *Alsino y el cóndor*). Más allá del probable acierto en cuanto al interés individual de éstos y otros realizadores de la vanguardia latinoamericana, resta flotando ese cierto gusto por lo "difícil", lo "auténtico", que de alguna manera es una variante de lo "exótico", practicado por las gentes de la izquierda bien pensante europea con todos los argumentos humanistas del mundo. No sigue siendo raro enterarse de premios, incomprensibles para nosotros, a más que mediocres producciones latinoamericanas, argumentándose la pobreza de medios, la autenticidad temática y la honestidad política, etc. Como meditaba alguien, una comunidad indígena, selva o montañas, sonido de quenás y, sobre todo, muchos niños desnutridos, pueden ser un escalón considerable para un premio europeo, observación que no deja de ser cínica



"Alsino y el cóndor", de Miguel Littín

y revelar cierta realidad (también los corresponsales de las cadenas de noticias europeas y norteamericanas tienen el encargo de no filmar más que catástrofes, golpes de Estado, motines y cosas por el estilo). El "perfecto profesionalismo" que el crítico francés señala como un bien menor, ¿no es, en realidad, un logro mayor para nuestras exiguas condiciones? La búsqueda de géneros "hollywoodianos", cuyo resultado no necesariamente es razonable, ¿no se inscribe en esa difícil búsqueda de los cineastas latinoamericanos de un cine que pueda interesar a las mayorías? Sus mayorías, es decir, las nuestras. Quizás los resultados sean horribles —no los vimos—, pero la búsqueda es ya atendible en sí. Lo que puede resultar apasionante a un jurado francés, no necesariamente es (no lo ha sido ahora más que en contados casos) lo que les interesa a esas mayorías a las que el cine latinoamericano —el más declamatorio de todos hasta el momento— busca representar.

Bien. El "escalón europeo" (el premio, el reconocimiento, la pantalla reflectora de Europa),

sigue siendo un hueso atractivo para los cineastas latinoamericanos. Poco auspiciados en sus (nuestros) países de origen, nada como un estímulo de las metrópolis para demostrar a sus reacios connacionales la valía de su trabajo. A otra escala, sucede lo mismo con la literatura y otros órdenes de la actividad creadora, pero la carrera de obstáculos que es hacer cine en Latinoamérica lo necesita mucho más. Pero esta disyuntiva —cine para complacer la crítica europea, cine para atraer a su propio público— real hasta el momento, no tiene por qué ser eterna. Quizás ese "cierto marasmo" señalado por el crítico no sea más que la versión ante ojos europeos de las dudas, vacilaciones y retrocesos, que marcan toda búsqueda, todo reflexionar sobre lo ya logrado y los intentos tímidos del reencuentro, no con el selecto público de vanguardia, sino con el gran público que se supone algún día debe albergar a sus cineastas y sus obras.

En fin, apuntes para una reflexión. Buenas películas no hay, pero el cine sigue andan-

## HERMAN PILNIK

*Tardíamente nos hemos enterado del fallecimiento en Caracas de Herman Pilnik, uno de los ajedrecistas que más labor ha hecho en América Latina. Pilnik nació en Stuttgart, Alemania, en 1901 y a los siete años ganó el campeonato junior de su país. Nacionalizado argentino formó parte del equipo de esa nación que obtuvo en numerosas ocasiones el subcampeonato olímpico, detrás de la Unión Soviética. Fue campeón argentino varias veces y en 1955 jugó el torneo de candidatos en Amsterdam. Los viejos aficionados limeños seguramente lo recuerdan por la extraordinaria actuación que tuvo Pilnik en el torneo "Ciudad de Lima" de 1959 donde obtuvo el tercer lugar y donde hizo una joya a Felipe Pinzón. En esa ocasión José Andrés Pérez y Oscar Quiñones hicieron tablas frente al gran maestro. Del libro de Rubén Fine, Ajedrez Mundial (Buenos Aires, Losada 1950), copiamos una de las victorias que Pilnik obtuvo en su dilatada carrera.*

Herman Pilnik (Argentina)  
W.W. Adams (USA). Hollywood 1945

1) P4R, P4R 2) C3AR, C3AD 3) A5C, P3TD 4) A4T, C3A 5) 0-0, A2R 6) T1R, P4CD 7) A3C, P3D 8) P3A, 0-0 9) P3TR C4TD 10) A2A, P4A 11) P4D, D2A 12) CD2D, C3A 13) P5D, C4TD 14) C1A, P5A 15) P4CR, C2D 16) C3C, T1R?! 17) R2T, A1A 18) T1CR, C4A 19) C4T, D3C 20) P4CD!, PxP (a.p.) 21) PxP, C(4T)2C 22) C(4T)5A, P5C 23) PxP, DxP 24) A2D, D3C 25) P4C, C2D 26) D2R, C1C 27) A4T, A2D 28) A3R, D1D 29) AxX, DxX 30) C5T (Las blancas han jugado en tan buena forma que han inmobilizado prácticamente a su adversario. Ahora la consecución del triunfo no resulta muy difícil, pero es muy hermosa la manera de llegar al fin. 30). . . R1T 31) P5CR (Amenazando C6A y si 32). . . PxX 33) PxP, seguido de D4C, con mate inevitable) 31). . . T1A 32) C6A!, D1D 33) D5T!, PxX 34) P6C!, PAXP 35) TxPC, D1R 36) TD1CR, D2A 37) T(6C)4C! y las negras se rindieron pues hay mate por donde se mire. (1-0). En una cubierta de "Chess Review" aparece Humphrey Bogart jugando una partida con Lauren Bacall bajo la atenta mirada de Herman Pilnik. (Marco Martos)



# UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

DEPARTAMENTO ACADEMICO DE EDUCACION  
OFICINA DE PROYECCION SOCIAL

## CURSOS DE ACTUALIZACION PROFESIONAL DOCENTE

VERANO 1983

El Departamento de Educación anuncia la realización de los siguientes cursos:

E N E R O	A	Artesanía Didáctica
	B	Educación por el Arte (Taller)
	C	Educación Inicial
	CH	Corrientes Pedagógicas Contemporáneas
F E B R E R O	D	Ciencias Biológicas (Taller)
	E	Redacción Castellana (Taller)
	F	Química General (Laboratorio)
	G	Supervisión Educacional
	H	Matemática (Secundaria)
	I	Historia del Perú: Incas
	J	Educación Adultos
	K	Problemas de Aprendizaje
	L	Evaluación del Proceso Enseñanza Aprendizaje
	LL	Literatura Infantil (Taller)
	M	Enseñanza de la Lógica, Contenidos y Métodos de la Filosofía
	N	El Arte de Hacer y Enseñar Taxidermia
	Ñ	Educación en materia de población
	O	Enseñanza de la Geografía y la Geopolítica (Taller)
	P	Orientación y Bienestar del Educando II
	Q	Criterios para la Periodización de la Historia del Perú
R	Técnicas de Investigación Educativa II	
RR	Ciencias Biológicas (Secundaria)	
M A R Z O	S	Alfabetización
	T	Didáctica de la Física (Taller y Laboratorio)
	U	Modelos y Paradigmas de Evaluación de Programas Educativos
	V	Impostación de la Voz
	W	Aritmética Básica
	X	Material Didáctico en Ciencias Naturales
	Y	Planificación Educativa
	Z	Literatura: Narrativa

DURACION DE LOS CURSOS: 60 horas (48 lectivas y 12 no lectivas)  
COSTO: S/. 15,000 por curso  
Incluye matrícula, materiales y certificación.  
CERTIFICACION: Diplomas de asistencia y aprobación  
INSCRIPCION: DEPARTAMENTO ACADEMICO DE EDUCACION, Segundo piso del Pabellón de Letras y Educación. Oficina 12 B  
HORARIO DE ATENCION: De 9 a.m. a 2 p.m.



CENTRO DE ESTUDIOS  
PARA EL DESARROLLO  
Y LA PARTICIPACION

# cedep

## YA SALIO!

### socialismo y participación 20



CUMPLE CINCO AÑOS  
AL SERVICIO DEL  
DESARROLLO, LA  
DEMOCRACIA Y  
EL SOCIALISMO

## desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

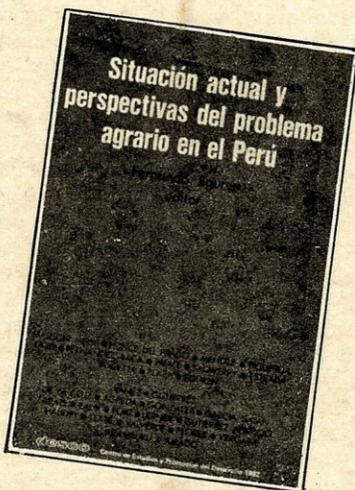
Nuevo  
libro

### SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEL PROBLEMA AGRARIO EN EL PERU

Fernando Eguren, editor:

Luis Masson Meiss, Carlos Ponce del Prado, María Julia Méndez, Adolfo Figueroa, Manuel Lajo, Jorge Fernández Baca, Gonzalo Prialé, José Salaverry, José Estrada, Héctor Maletta, Orlando Plaza, Fernando Eguren.

Como lo demuestran hechos recientes, el problema agrario sigue irresuelto aún después de la realización de la reforma agraria. Ingenieros, economistas y científicos sociales abordan desde sus propias disciplinas diferentes facetas de este problema; los recursos naturales y su uso, la frontera agrícola, las potencialidades de la Amazonía, las perspectivas de las empresas agrarias asociativas de costa y sierra, la crisis de la producción de alimentos y la agroindustria, la comercialización y el crédito agrarios, el empleo rural, la situación de las comunidades campesinas, la política agraria.



En venta en las principales librerías  
Pedidos: PUBLIREC S.A.  
Jr. Huamachuco 1927, Lima 11. Teléfono 233-234

- ANALISIS DEL MOMENTO POLITICO
- FRACASO DE LA POLÍTICA ECONOMICA GUBERNAMENTAL
- HACIA UNA REFORMA TRIBUTARIA
- HAYA-MARIATEGUI: DEBATE SOBRE EL PODER
- LITERATURA Y POLITICA EN CESAR VALLEJO
- TERRORISMO Y SEGURIDAD DE ESTADO
- EL SOCIALISMO COMO RADICALIZACION DE LA DEMOCRACIA
- OCHO CARTAS INEDITAS DE HAYA A RAVINES

ESCRIBEN: Consejo Editorial, Gustavo Saberbein, Armando Zolezzi, Alberto Flores Galindo, Enrique Ballón, Marcial Rubio, Edgardo Mercado Jarrín, Carlos Franco, AGNES HELLER, Rudolph Bahro, Antonio Cisneros.

PEDIDOS:

CEDEP (Av. 6 de Agosto 425, Jesús María - Teléfono 32-0695  
Apartado 11701, Lima 11 - Perú)

CODISTRIBUYE:  
PUBLIREC

Huamachuco 1927, Jesús María, Teléfono 23-3234